Racing convive con fantasmas

PAG. 11

Porto, una desilusión

PAG. 13



EPITAFIO

EL INNOMBRABLE

Cayó esta tarde en este mismo estadio
donde lo entierran sin ningún consuelo.
Murió de malos tratos y su duelo
salió por tele y lo contó la radio.

Fue un crimen y hubo varios responsables.
Sus verdugos lo molieron a patadas
y pelotazos, con tácticas calcadas
del recetario de los miserables.

Se terminó el partido y quedó seco
con una multitud como testigo.
Unos pocos salvaron el hueco

de silencio y rezaron conmigo:
Aimar, Riquelme y el pobre Muñeco
despidieron al Fútbol, su amigo.

BERNARDINO AVILA

Estadio de River Plate
Apertura 98-99 Fecha:12
RIVER - BOCA
BELGRANO BAJA $120,00
Puerta S
Sector GB J
Fila 12
Asiento 4
Q202235 9Sa 4C RP9912BJAP AQ1811951A

Sin goles, sin fútbol, el superclásico fue un fiasco y los 1.300.000 pesos que se pagaron para verlo en el Monumental resultaron la peor inversión de la temporada. Boca le lleva ahora cuatro puntos a Gimnasia

Plata quemada

• El capitán de Boca, Diego Cagna, admitió ayer que "River y Boca jugaron un mal partido y fueron amarretes con su planteo", y al mismo tiempo remarcó que "nos vamos satisfechos por el punto. Seguimos teniendo una ventaja interesante, que nos permite continuar trabajando en la semana".


O. CORDOBA

• "El héroe es el equipo", expresó el arquero colombiano Oscar Córdoba luego del empate. Respecto del penal atajado a Gallardo precisó que "(Carlos) Bianchi me recordó los últimos penales que había pateado Gallardo, aunque los tiraba más esquinados".

• Antes del inicio del superclásico, los trabajadores del Banco Mayo dieron una vuelta alrededor de la cancha, en protesta por los despidos que está realizando la entidad bancaria.

• Un hecho curioso sucedió en la cancha de River. Las mujeres partidarias por la "No violencia en el fútbol" que se hicieron presentes en el estadio, permanecieron en una de las plateas insultando a los jugadores de Boca. Y el que recibió los mayores "elogios" fue el mellizo Guillermo, al que calificaban de "puto" cada vez que pasaba por ese sector.


CABEZAS

• En todos los encuentros jugados ayer se conmemoró el asesinato del reportero gráfico José Luis Cabezas con un minuto de silencio. En la cancha de River se soltaron globos negros con la imagen de la víctima.

• Racing estaría dispuesto a iniciar negociaciones por el volante de River Sergio Berti. Por Núñez –pretenden a Claudio Ubeda– le propondrán hacer un trueque. Berti más 1.200.000 dólares a cambio del defensor.

• Seis jugadores resultaron heridos al ser alcanzados por un rayo durante la realización de un partido de fútbol de primera división en Sudáfrica.

• El Badajoz de Tinelli, de la segunda división española, volvió a perder ante el Leganés por 1-0. La continuidad del técnico José Raúl Iglesias no estaría asegurada.


C. MENOTTI

• El director técnico de Independiente se mostró conforme con la actuación de su equipo y puntualizó que "estoy satisfecho por cómo jugó Independiente y creo que el empate fue justo. Sufrimos la expulsión de Ramírez y el equipo nunca se desordenó". Por su parte, el presidente Héctor Grondona reiteró que "si Menotti decide continuar en el club (el contrato vence a fin de año y existe una opción por un año más), no habrá ningún problema".

Primera *división*

Posiciones

Equipos	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc	Local G	Local E	Local P	Visitante G	Visitante E	Visitante P
Boca	28	12	8	4	0	30	12	5	1	-	3	3	-
Gimnasia LP	24	12	7	3	2	18	12	3	2	1	4	1	1
Racing	21	12	6	3	3	23	18	3	2	1	3	1	2
San Lorenzo	20	12	5	5	2	27	19	2	4	-	3	1	2
Colón	18	12	5	3	4	19	15	4	2	1	1	1	3
Unión	18	12	4	6	2	21	18	3	1	2	1	5	-
Lanús	18	12	5	3	4	12	14	3	-	3	2	3	1
Vélez	17	12	4	5	3	15	11	2	3	1	2	2	2
Estudiantes	16	12	4	4	4	13	10	4	2	-	-	2	4
Argentinos	16	12	3	7	2	17	15	2	3	2	1	4	-
Independiente	16	12	4	4	4	19	18	3	2	1	1	2	3
Rosario	16	12	4	4	4	17	21	3	2	1	1	2	3
Talleres	15	12	4	3	5	16	19	3	2	1	1	1	4
Huracán	14	12	4	2	6	19	26	3	1	2	1	1	4
Newell's	12	12	2	6	4	9	12	1	4	1	1	2	3
Belgrano*	12	11	3	3	5	16	22	2	2	2	1	1	3
Gimnasia J	11	12	1	8	3	20	21	-	4	1	1	4	2
River	11	12	2	5	5	15	17	1	3	2	1	2	3
Ferro	8	12	2	2	8	12	23	2	2	2	-	-	6
Platense*	5	11	1	2	8	9	24	1	-	4	-	2	4

*Juegan hoy a las 21.10hs.

Resultados

SAN LORENZO	2	1	FERRO
VELEZ	0	1	GIMNASIA
TALLERES	1	1	UNION
COLON	2	0	HURACAN
ROSARIO	2	0	LANUS
RACING	2	1	NEWELL'S
ARGENTINOS	1	1	INDEPENDIENTE
ESTUDIANTES	1	1	GIMNASIA J
RIVER	0	0	BOCA
PLATENSE	-	-	BELGRANO (*)

(*) Juegan hoy a lasz 21.10 hs.

Torneo Clausura

día X día

local / visitante

	Argentinos	Belgrano	Boca Juniors	Colón	Estudiantes	Ferro	Gimnasia	Gimnasia Jujuy	Huracán	Independiente	Lanus	Newell's	Platense	Racing	River	Rosario	San Lorenzo	Talleres	Unión	Vélez
Argentinos Juniors	■	2-2	2-2		0-0		1-1	2-2	3-1	1-1		0-0		3-2	0-1	3-0	1-5	2-0		
Belgrano	2-2	■	2-4			1-0	1-3	2-2	1-1	2-4	0-1	2-0		3-2					0-3	
Boca Juniors	2-2	4-2	■	3-0		4-2	0-0	3-2	6-2			2-1	3-0	1-1	0-0					2-0
Colón			0-3	■	0-2	3-1	2-4	3-3	2-0	0-0	0-0					4-0	2-0	1-2	2-0	
Estudiantes	0-0			2-0	■	0-1		1-1		4-1	1-2				1-0	1-2	0-0	2-0	1-1	0-2
Ferro Carril Oeste		0-1	2-4	1-3	1-0	■	1-2		1-3			1-1	1-1	0-1	1-4		1-2			2-1
Gimnasia	1-1	3-1	0-0	4-2		2-1	■	2-1	2-1			0-0	1-0	0-2					2-3	1-0
Gimnasia de Jujuy	2-2	2-2	2-3	3-3	1-1		1-2	■	2-3			0-0	3-1	1-1	2-2					1-1
Huracán	1-3	1-1	2-6	0-2		3-1	1-2	3-2	■		1-3	3-2	2-1	1-2					1-1	
Independiente	1-1	4-2		0-0	1-4					■		1-2	4-1	1-3	2-1	1-1	3-1	0-1		1-1
Lanús		1-0		0-0	2-1				3-1		■	0-1	1-0	2-2	1-0	0-2	1-1	1-4		0-2
Newell's	0-0	0-2	1-2			1-1	0-0	0-0	2-3	2-1	1-0	■		1-2		1-1			0-0	
Platense			0-3			1-1	0-1	1-3	1-2	1-4	0-1		■			0-2	2-2	1-0	2-5	
Racing		2-3	1-1			1-0	2-0	1-1	2-1	3-1	2-2	2-1		■		3-5		4-2	0-1	
River Plate	1-0		0-0		0-1	4-1		2-2		1-2	0-1				■	1-1	3-4	1-3	1-1	1-1
Rosario Central	0-3			0-4	2-1					1-1	2-0	1-1	2-0	5-3	1-1	■	1-4	1-1		1-2
San Lorenzo	5-1			0-2	0-0	2-1				1-3	1-1		2-2		4-3	4-1	■	2-2	6-3	0-0
Talleres	0-2			2-1	0-2					1-0	4-1		0-1	2-4	3-1	1-1	2-2	■	1-1	0-3
Unión		3-0		0-2	1-1		3-2		1-1			0-0	5-2	1-0	1-1		3-6	1-1	■	2-2
Vélez Sarsfield			0-2		2-0	1-2	0-1	1-1		1-1	2-0				1-1	2-1	0-0	3-0	2-2	■

Descenso

EQUIPOS	PTS.	PJ.	PROM.
RIVER	172	88	1,954
BOCA	151	88	1,716
VELEZ	150	88	1,704
LANUS	144	88	1,636
INDEPENDIENTE	143	88	1,625
GIMNASIA LP	143	88	1,625
SAN LORENZO	139	88	1,579
ARGENTINOS	73	50	1,460
ROSARIO	122	88	1,386
RACING	121	88	1,375
COLON	117	88	1,329
NEWELL'S	115	88	1,307
TALLERES	15	12	1,250
ESTUDIANTES	109	88	1,239
FERRO	103	88	1,170
PLATENSE	101	87	1,160
GIMNASIA J	102	88	1,159
BELGRANO	12	11	1,090
UNION	95	88	1,079
HURACAN	79	88	0,897

Expulsados

JUGADOR	EQUIPO
N. Sartori	Ferro
S. Zanetti	Racing
J. Ramírez	Independiente
H. Brizuela	Argentinos
D. Mateo	Newell's
G. Sanguinetti	Gimnasia
C. Leiva	Vélez
J. Serrizuela	Lanús
A. Graña	Huracán

Goleadores

JUGADOR	EQUIPO	TOTAL
M. Palermo	Boca	13
H. Brizuela	Argentinos	9
M. Lobo	Gimnasia J.	7
Alberto Acosta	San Lorenzo	7
Néstor Gorosito	San Lorenzo	6
Diego Latorre	Racing	6
Carlos M. Santos	Gimnasia J	6
Sixto Peralta	Huracán	6
Facundo Sava	Gimnasia	6
Esteban Fuertes	Colón	6
Diego Garay	Talleres	5

A. ACOSTA

Próxima fecha

Viernes 30
Lanús-Independiente 21.10 (TV)

Sábado 31
Gimnasia-River 20.10 (TV)

Domingo 1
Boca-Estudiantes 15.30 hs.
Gimnasia J-San Lorenzo 15.30 hs.
Ferro-Talleres 15.30 hs.
Racing-Argentinos 15.30 hs.
Belgrano-Colón 15.30 hs.
Newell's-Platense 15.30 hs.
Huracán-Vélez 16.45 (TV)

Lunes 2
Unión-Rosario 21.10 (TV)

El Mallorca de Cúper, único puntero



El Mallorca, que dirige Héctor Cúper, quedó como único puntero de la Liga Española al golear 4-0 al Atlético de Madrid con tantos de Paunovic, Lauren, Stankovic y Soler. El Racing de Santander le empató en tiempo de descuento 2-2 al Real Madrid y así posibilitó que el equipo mallorquí quedara solitario en el liderazgo. Miguel Brindisi debutó con una derrota en el clásico catalán, ya que el Espanyol cayó 2-1 ante el Barcelona (goles de Kluivert y Giovanni), en un partido en el que fueron expulsados los argentinos Federico Domínguez (Espanyol) y Mauricio Pellegrino (Barcelona). Con dos goles del Piojo Claudio López, Valencia venció 5-1 al Betis, y el Turu Flores selló el 1-1 del Deportivo La Coruña ante el Tenerife. Real Sociedad venció 1-0 al Valladolid, Salamanca derrotó 2-1 al Bilbao y el Extremadura le ganó 1-0 al Alavés. Con estos resultados, las posiciones son las siguientes: Mallorca, 15 puntos; Real Madrid, 14; Celta de Vigo, Barcelona, 13; Zaragoza, 12; La Coruña, Racing, Salamanca, 11; Atlético Madrid, 10; Athletic Bilbao, Real Sociedad, Valencia, Oviedo, 9; Valladolid, 8; Villarreal, Alavés, 7; Tenerife, 6; Espanyol, Extremadura, Betis, 5.

Más goles de Batistuta



Gabriel Batistuta marcó dos de los cuatro goles con que la Fiorentina ganó 4-0 al Salernitana y se mantiene como goleador de la Liga Italiana de fútbol, en la que el equipo violeta es líder, delante de la Juventus y el Milan. Los otros dos goles fueron señalados por el brasileño Edmundo. Juventus derrotó 1-0 al Inter con un gol de penal de Del Piero. Con tantos de Leonardo, Ziege y Weah, Milan venció 3-2 a la Roma; Delvecchio señaló los dos tantos del equipo de la capital. Ariel Ortega cerró la cuenta de la Sampdoria, que venció 3-0 al Empoli, en un partido envuelto en sospechas luego de que el árbitro designado para dirigirlo, Stefano Farina, denunciara un intento de soborno para favorecer al Empoli. Farina fue reemplazado por el árbitro suplente Piero Ceccarini y la Federación inició una investigación. En el resto de los partidos, Cagliari y Bari igualaron 3-3, Perugia derrotó 2-1 al Parma, Lazio empató 1-1 con el Vicenza, Bolonia venció 3-1 a Piacenza y Udinese y Venezia igualaron 1-1. Las posiciones, tras la sexta fecha, son las siguientes: Fiorentina, 15 puntos; Juventus, 13; Milan, 12; Lazio, Roma, Inter, 10; Udinese, Parma, 9; Cagliari, Perugia, Sampdoria; 8; Piacenza, Bari, 7; Vicenza, Bolonia, 6; Empoli, 3; Venezia, 2; Salernitana, 1.

BIBLIOTECA NACIONAL
HEMEROTECA

POR JUAN JOSÉ PANNO

DIEZ RAZONES PARA NO HABLAR DEL TITULO

Lo que mata es la humildad

1 La primera, la más importante, es que faltan jugarse 7 fechas o, lo que es lo mismo, 21 puntos y Boca les lleva 4 puntos a Gimnasia, 7 a Racing y 8 a San Lorenzo. Si uno se guía exclusivamente por las matemáticas, hasta River, que está a nada menos que 17 puntos, tiene posibilidades de superar a Boca al final del campeonato. Delirios al margen, los equipos que vienen en el primer pelotón de persecución podrían llegar a capitalizar un eventual resbalón del líder, por lo que no sería una buena idea que Boca se ponga a celebrar por anticipado.

2 La decisión de Bianchi de prohibirles a sus dirigidos mencionar siquiera la palabra "campeón" es una idea que apunta a no bajar las defensas, calmar la ansiedad y rescatar el espíritu con el que se inició esta etapa con el objetivo de superar una punta de años de frustraciones.

3 No es cábala, no es exceso de modestia. Bianchi sabe que a su equipo no le sobra demasiado y por eso pretende ir paso a paso, sin asumir demasiados riesgos, tratando de controlarlo todo. La forma en que encaró el partido contra River está encuadrada en esta línea: "Si vamos a atacar a River podemos comernos un garrón, mejor cerremos con el cero a cero que no es un mal negocio y después veamos si se consigue alguna ventajita extra". El DT no usó estas palabras, pero no resulta difícil adivinarle el pensamiento. Le salió bien, fue negocio. Avanzar en el análisis hacia el golpe anímico que pudo significar una derrota en estas condiciones no tiene ahora demasiado sentido.

4 Boca atravesó exitosamente el triángulo de las Bermudas que significaban los partidos contra Colón, Vélez y River. Si de esos 9 puntos sólo hubiera sacado 3 (3 empates, por ejemplo) seguiría puntero, pero junto con Gimnasia. Sin embargo sacó 7 sobre 9, lo que le da aire suficiente para sentirse tranquilo y ganador. Además, si se revisa el fixture queda como conclusión que al cuadro platense le faltan casi los mismos rivales que a Boca: Estudiantes, San Lorenzo, Talleres, Central, Independiente y Lanús. La única diferencia es que a Boca además le falta Unión, y a Gimnasia, River. Pero todo esto no alcanza para que Boca empiece a ensayar la vuelta olímpica.

5 Boca no puede desconcentrarse porque asume que todo le cuesta el doble de esfuerzo. Vélez le puso la semana pasada todo lo que tenía para complicarlo y en la fecha siguiente le jugó a Gimnasia con suplentes. Ayer, en el Monumental, River jugó como para dejar parado su orgullo y Ramón Díaz metió en la cancha lo mejor de su plantel. La semana próxima es probable que River le juegue con suplentes, y muy relajado, a Gimnasia. Es más, si se les preguntara a los hinchas de River si prefieren que el equipo juegue con todo o muy livianito (para perjudicar a Boca) ante Gimnasia, la respuesta es casi obvia.

6 Aquello de que Boca no le ganó a nadie, como se decía antes de la primera mitad del campeonato, perdió vigencia. Boca le ganó a Vélez en su cancha, ganó en Santa Fe y en Córdoba y no perdió como visitante con Gimnasia, River y Racing. Este no es un mal argumento (y no el único, por cierto) para suponer que Boca tiene más de medio título en el bolsillo. Pero como en el fútbol de hoy todos los rivales son difíciles –según argumentaban los propios jugadores boquenses cuando se les cuestionaba que no habían conseguido triunfos resonantes–, a los que vienen a partir de ahora no les podrán ganar sólo con la camiseta.

ARNALDO PAMPILLON



Boca está mejor que ningún otro y el camino parece libre, pero todavía faltan jugarse 7 fechas. Hasta aquí, el equipo de Bianchi creció con sencillez, pero puede entrar en un terreno peligroso si confunde falta de audacia con exceso de humildad.

7 La poca convicción que mostró Boca para ir a buscar abiertamente el partido de ayer contra River demostraría que lo mejor que pueden hacer los jugadores es esperar los acontecimientos y no agrandarse.

8 A veces, pararse como grupo en el rinconcito reservado a los más humildes puede atentar contra las posibilidades individuales de quienes sí creen que todo lo que pueden y por lo tanto vuelan, arriesgan, se animan. Palermo, por ejemplo, se despojó de las ropas de Superman que venía usando e intentó más bien poquito.

9 Riquelme, en la línea de Palermo, tardó mucho en soltarse y los laterales Ibarra y Arruabarrena se desprendieron poco. Si en lo que falta Boca deja de imponerles respeto a sus rivales, sus posibilidades se achicarían. Se acepta como explicación el argumento de que no todas las semanas se juega contra River en el Monumental.

10 Hace bien Boca en no hablar de título. ¿Qué sentido tendría andar alardeando? Pero, en la intimidad, los jugadores saben que pueden y valoran que están mejor que nadie. En la intimidad, hasta ahora, sienten que van a poder saciar el hambre de gloria que los impulsa –podría decirse que inexorablemente– hacia la consagración.

Un Muñeco solitario



Burgos. 7 Seguro y sobrio, pese al rojo de su vestimenta. Le sacó el gol en el mano a mano del primer tiempo a Palermo. Se fue lesionado



Martínez. 6 Muy eficaz en la marca de Barros Schelotto y como salida por su lateral. Pero nunca fue al fondo ni pisó el área. El mellizo lo complicó cuando salió Escudero.



Sarabia. 6 Muy firme y muy inteligente para anticipar a Palermo de arriba y abajo sin cometer faltas. Cruzó siempre bien detrás de Martínez.



Berizzo. 6 Alternó con el paraguayo la custodia de Palermo. No perdió casi nunca en el mano. El de Boca le ganó en la del final que cabeceó desviado.



Sorín. 6 Se las arregló cuando fue el Mellizo por su lado y también cuando se tiraban Riquelme o Ibarra. Siempre salió jugando.



Escudero. 5 La única vez que pisó el área hizo la chilena que derivó en el gol anulado a Pizzi. En la marca bien, pero no jugó nunca.



Astrada. 6 En lo suyo estuvo correcto, como un parabrisas delante de su línea de fondo. No fue detrás de Riquelme cuando éste iba por afuera. Puso la tranquilidad al vértigo que imponía Escudero o Solari.



Solari. 5 Hay dos Solari. El condenado a marcar y defender hace lo que puede. El que juega desequilibra. Como fue otro obediente se lució poco.



Gallardo. 7 De los veintidós fue el que jugó con más personalidad, incluso después de haber fallado el penal. Movió a River y sólo de él salieron las mejores jugadas y las más efectivas.



Aimar. 6 Arrancó haciendo un desparramo pero en cuanto le escalonaron la marca pesó menos. Reapareció al final pero no tuvo definición.



Pizzi. 4 Lo condenaron a jugar aislado, allá arriba y entre los centrales. No lo acompañaron nunca pero tampoco se ofreció bajando unos metros. Tuvo una y fue gol, anulado por falta previa de Escudero.

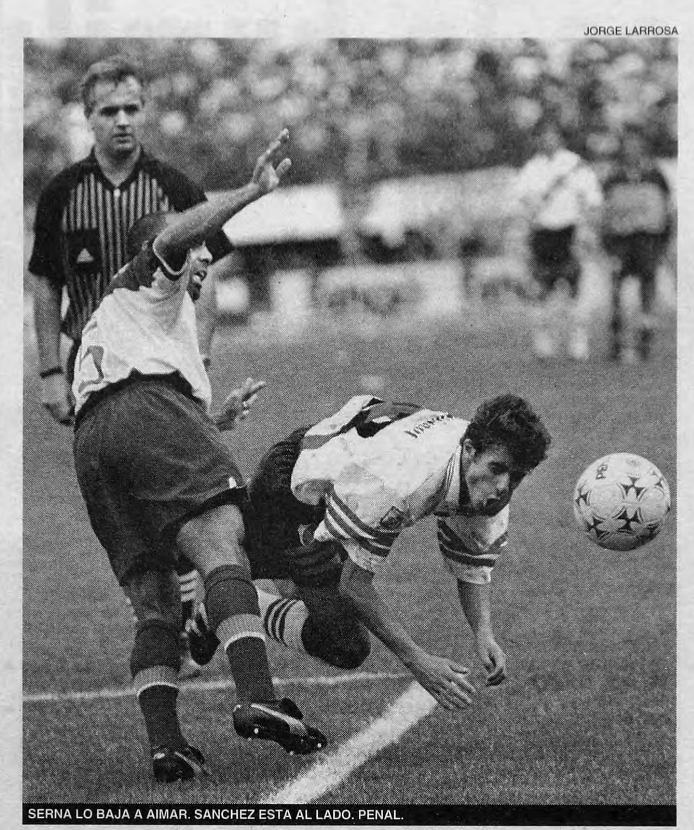
Bonano: Entró con el partido caliente y él estaba frío del banco. Le sacó el gol a Riquelme con la punta de los dedos. Le sobró el centro del final que cabeceó Palermo.
Netto: No aportó mucho más de lo que hizo Escudero, salvo un remate que fue veinte metros desviado.
Castillo: Un centro de gol, sobre el final. Entró demasiado tarde.

FUTBOL

DE TANTO CUMPLIR CON LAS OBLIGACIONES SE

A River y Boca les

JORGE LARROSA



SERNA LO BAJA A AIMAR. SANCHEZ ESTA AL LADO. PENAL.

Hicieron los deberes con buena caligrafía, pero ninguno se animó a salir un ratito al recreo. A los dos les faltó clase.

POR DANIEL LAGARES

Estos partidos son, exclusivamente, "para los de River" y "para los de Boca". Los de afuera somos de palo, voyeuristas de pasiones ajenas. Y esas pasiones se resuelven de modos distintos en las tribunas y en los vestuarios. Hubo gritos y cantos en la de River por el susto que les habían dado a los de Boca, hubo festejos en la de Boca por mantener el invicto, haber pasado el clásico sin derrota y conservar con holgura la punta. Cada uno se adjudicó el título de "ganador moral" en los vestuarios, aunque con lo que jugaron perdimos todos. Hicieron un fútbol de economía de guerra, austero hasta el amarretismo más usurero, gris, triste como un tango.

El hincha de River puede lamentar no haber ganado porque tuvo la puerta abierta en un penal, pero de ningún modo puede echarle culpas a su equipo. Si tienen memoria y recuerdan cómo había jugado River los partidos previos a esta fecha 12ª, lo de ayer fue satisfactorio: por lo menos jugó un poquito, un ratito, dio tres o cuatro pases seguidos durante el primer cuarto de hora. ¿Puede estar desencantado el hincha de Boca con haber sacado el empate que buscaba? De ninguna manera. A fuerza de frustraciones, el hincha bostero sólo trata de llegar al último partido con el equipo en la punta. Aunque el equipo no dé el salto de calidad cuando ya se ingresó a la curva final del torneo y no aparezca sólido ni brillante. Se come hoy; la semana que viene, Dios dirá.

Parecía que en este clásico iba la vida. La semana previa resultó insoportable con el bombardeo mediático; sin embargo fueron pocos los cañones de la prensa apuntados al juego. Entonces, cuando no juegan, ¿de qué quejarse? River quería ganar, Boca no quería perder. Ni Díaz ni Bianchi

Callejón sin salida

● La figura de que "fue una partida de ajedrez" está gastada. Pero vigente. Nunca apareció "la" jugada que destrabara los recaudos y los cuidados y después que Córdoba le detuvo el penal a Gallardo, el cero tenía destino irreversible.

● En Boca todos obedecieron los pactos preexistentes. Riquelme también, pero fue el único que además trató de darle valor agregado al clásico. Nunca tuvo compañía del resto de los volantes.

● En River hubo un intento inicial en la sociedad Gallardo-Aimar pero se desarmó en cuanto Boca le quitó los espacios detrás de Serna. Con Pizzi de pivote entre Bermúdez y Samuel y sin la llegada de atrás de los volantes, tampoco tuvo posibilidades de llegada.

● Entre tanto cuidado, recién soltaron amarras en los dos minutos finales. Pudo ser de River en un centro de Castillo que nadie fue a buscar. Pudo ser de Boca en el tiro de Riquelme o el cabezazo de Palermo. Fue de nadie.

DIAZ PONDRA SUPLENTES EN LA PLATA

Una mano a Gimnasia

POR CARLOS STROKER

Ramón Díaz tiene tres objetivos para lo que queda del año: el primero arruinarle la fiesta a Boca, el segundo ganar la Copa Mercosur y la tercera es informarle a los dirigentes qué jugadores pueden vender y cuáles son los dos futbolistas para salir a comprar.

Por eso el sábado armará un equipo de suplentes para jugarle a Gimnasia escoltado del equipo de Carlos Bianchi a 4 puntos, reservará a los titulares para jugar ante el Cruzeiro y le dará al presidente David Pintado la lista de cuatro jugadores: Hugo Morales, Patricio Camps, Claudio Ubeda y Daniel Montenegro.

Para tratar de complicarle el camino al título a Boca Ramón Díaz tratará de colocarle todas las piedras posibles. Ayer, tras el clásico el entrenador millonario contestó con una mirada sugestiva y sin palabras su sensación con respecto al encuentro que el sábado disputará ante Gimnasia en el bosque. El equipo de Carlos Griguol está a cuatro puntos de Boca y si le gana a River, sigue en carrera. Díaz seguramente colocará a varios suplentes, ya que desea reservar a los titulares para los partidos frente al Cruzeiro por la Copa Mercosur, único certamen por el cual puede pelear el conjunto millonario. Es muy factible que contra Gimnasia salga a jugar con el mismo plantel que salió a la cancha para medirse con Gimnasia y Esgrima de Jujuy.

Después de cobrar 7500 dólares por haberle sacado a Boca dos puntos importantes para la lucha del torneo, los jugadores titulares de River sólo piensan en Cruzeiro, ya que saben que si llegan a la final de la Mercosur cobrarán una buena suma de dinero. Ya pasado el clásico River aspira al torneo sudamericano y Ramón Díaz también. Ya no quiere hablar del Apertura (a no ser de Gimnasia), pero sabe que a partir de ahora comenzará su trabajo para delinear el equipo que jugará la Copa Libertadores del año próximo y el Clausura.

Para ello quiere comprar a dos jugadores al finalizar el torneo actual. La Asociación del Fútbol Argentino sólo permite dos incorporaciones y el riojano ya tiene los nombres y las prioridades. Patricio Camps es el primero, aunque sabe que es muy difícil que Vélez venda y en el mercado local y además el Salamanca hará un oferta por el delantero del equipo de Liniers. El segundo es el volante Hugo Morales, aunque depende de una posible venta de Marcelo Gallardo al fútbol inglés. El otro es el volante de Huracán, Daniel Montenegro, por quien River ya hizo un intento antes de comprar a Marcelo Escudero. También existe la posibilidad de que Roberto Trotta regrese al club, debido a que el Sporting de Gijón –hoy en la segunda de la Liga Española de Fútbol– no pagó las cuotas por la transferencia del defensor.

River también va a vender y Díaz ya avisó que no quiere a varios integrantes que hoy están en el plantel. Sergio Berti, Hernán Díaz, Leonel Gancedo y Carlos Netto son algunos nombres de esa lista.

OLVIDARON DE JUGAR UN POQUITO

sobró la pelota

se plantearon ese presunto anacronismo que es "jugar bien". Por más que Ramón haya intentado la sociedad de Gallardo-Aimar-Solari, por más que Bianchi haya mantenido la libertad de Riquelme, al resto le aplicaron la disciplina de las tareas domésticas, haciendo la costurita, trabajando el partido. Y entonces, cuando toda la frescura adolescente de Aimar decae aparece también toda la inexperiencia adolescente del Pibito y Gallardo se queda solo. Por lo tanto, si los volantes recuperan pero no se atreven a pisar el área rival, si Ibarra y Martínez cortan y van pero terminan en el pase hacia adentro o en el centro a las apuradas, Palermo y Pizzi quedan anulados por la doble marca de los centrales rivales. Y fue siempre así, una gambeta, la descarga, el corte y vuelta a empezar con los protagonistas del otro lado, gambeta, descarga, corte... Salvo en los dos minutos finales cuando Castillo tiró un centro de gol pero no había nadie para empujarla, cuando Riquelme encaró y tiró para que las uñas de Bonano sacaran al corner, como cuando Palermo cabeceó libre por única vez y la pelota dio en el palo y el parante de la red.

River parecía definirlo en el primer cuarto de hora cuando Gallardo y Aimar recibían detrás de Serna y desparramaban la todavía inestable defensa de Boca. Pero en cuanto Basualdo y Cagna ordenaron las piezas en el tablero, Bermúdez o Samuel dieron un pase adelante, se acabaron los espacios. Y sin espacios el fútbol es imposible. Ahí se acabó River y empezó a progresar Boca pero un Boca indeciso en ir hasta allá adentro, bien adentro, en el territorio de Burgos.

Nunca apareció "la" jugada que destrabara la madeja. Las buenas intenciones de Gallardo, Riquelme, Aimar y más esporádicamente Barros Schelotto, se morían un metro más allá o un metro más acá. Y entonces el partido tomó rumbo directo sin escalas al 0-0. El absurdo penal de Serna a Aimar bien sancionado por Sánchez murió en la estirada de Córdoba para desviar el remate débil y anunciado de Gallardo. Entonces pareció que iba a crecer Boca desde lo anímico, desde las tribunas, pero este Boca es gasolero y Bianchi lo lleva en punto muerto en la bajada hacia la fecha 19ª del Apertura, por eso se aferró al non plus ultra que le indicaba su prudencia avara y nunca fue decididamente a buscar el triunfo. ¿Para qué, si con el punto iban a celebrar igual?



Cancha: River.
Arbitro: Angel Sánchez
Cambios: 58m. Bonano por Burgos (R) y Traverso por Serna (B), 74m. Netto por Escudero (R), 83m. Castillo por Aimar.
Incidencias: 43m. Córdoba (B) le detuvo un penal a Gallardo (R).

JORGE LARROSA



AIMAR Y RIQUELME. LOS PIBES VAN A SALVAR ALGUN DIA AL FUTBOL.

PUNTOS Y DOLARES BOQUENSES

Lo que cuesta vale

POR FACUNDO MARTÍNEZ

Con el empate ante River los jugadores de Boca no sólo perdieron los dos puntos que les hacen sentir el aliento de los de Gimnasia en la nuca, también perdieron 3800 dólares por cabeza, la mitad del premio doble que los dirigentes le iban a dar al equipo tras haberse cumplido el tercer ciclo de cuatro partidos manteniendo siempre la punta de la tabla de posiciones. De todas formas, esta igualdad y los 4 puntos de diferencia que le llevan al conjunto de Carlos Griguol, le permitirán al plantel embolsar 15.200 dólares por las victorias ante Platense, Colón, Vélez, y el empate con River, además de lo que llevan ganados por los primeros ocho partidos.

En lo que va del campeonato, con esta liquidación adentro, el club ya les pagó a los jugadores unos 640 mil dólares en concepto de premios que son repartidos entre los titulares y suplentes que formaron parte de los equipos que actuaron a lo largo de estas primeras 12 fechas. El sistema de premios impuesto por los dirigentes del club dice que, si el equipo no pierde la punta, en series de cuatro cotejos, cada uno de los 16 jugadores cobra 3800 dólares por partido ganado y 1900 por cada empate.

Así las cosas, por ejemplo, el arquero Oscar Córdoba, los volantes Juan Román Riquelme y Diego Cagna, y el delantero Martín Palermo, quienes estuvieron presentes en todos los encuentros disputados en este campeonato, cobraron hasta la fecha 39.900 dólares cada uno, de los que tienen que descontar el 30% aproximadamente en concepto de impuestos a las ganancias. Si se tiene en cuenta la cantidad de goles convertidos por Palermo (13) –aunque sólo se trate de un juego de números– se podría afirmar que cada uno de los tantos se cotizó en 3070 dólares.

Con este sistema de premios no hace falta ser titular para obtener las cifras más altas, también los suplentes que han tenido continuidad en el banco cobran sumas abultadas. El arquero Roberto Abbondanzieri –sólo estuvo ausente en el empate con Gimnasia– ya juntó en premios 38.000 dólares, el delantero Cristian Giménez agarró 32.300, y por ejemplo, el delantero Antonio Barijho, cuyo rendimiento aún no ha sido satisfactorio, con sólo cuatro partidos oficiales, ya tiene ganados 11.400 dólares.

Si bien los premios les corresponden a los jugadores que formaron parte de los equipos que se presentaron en cada partido –ése es el arreglo con los dirigentes–, un integrante del plantel le confió a **Líbero** que, por su cuenta, los jugadores idearon y aplican un sistema de reparto que alcanza a todos los que forman parte del plantel profesional, contemplando también a los futbolistas que fueron suspendidos o estuvieron ausentes por alguna lesión.

Ahora comenzará una nueva serie de cuatro partidos contra Estudiantes, San Lorenzo, Central e Independiente, si al final de ésta el equipo sigue puntero, los jugadores volverán a cobrar los premios y estarán muy cerca de embolsar los 3,5 millones que el presidente Mauricio Macri les prometió por la obtención del campeonato, una motivación más que convincente para seguir en carrera.

Riquelme lo intentó



Córdoba. 8 El hombre clave porque fue decisivo en la jugada clave del partido. Pero además resolvió con soltura y eficacia cada vez que River llegó a su área. Uno de los pocos de Boca que sigue levantando su nivel.



Ibarra. 6 El clásico era una prueba de fuego para él. Los hinchas, y el cuerpo técnico, lo tienen entre interrogantes. Jugó con mucha personalidad pero le faltó final cada vez que pasó la mitad de cancha.



Bermúdez. 6 Bien en la marca de Pizzi esperando en el borde del área. Se complicó cuando tuvo la pelota o cuando el rosarino lo sacó unos metros.



Samuel. 6 Otro que crece en cada partido. Serio, solvente, firme, imponiendo el físico y la pierna pero sin ser violento. Intentó una personal en ataque y lo bajaron.



Arruabarrena. 6 Correcto. Le faltó el valor agregado de otros partidos, cuando se convierte en puntero izquierdo virtual. Hasta ahí.



Basualdo. 4 Se la pasó haciendo señas y ordenando a los demás pero pidió y tuvo poco la pelota. De atacar, ni hablar.



Serna. 5 Al minuto lo bajó a Aimar. A los 4 lo volvió a bajar pero el Pibe le faltó el respeto todo el partido. Terminó cometiéndole el penal.



Cagna. 6 Por despliegue fue, lejos, el mejor de la línea de tres. Con cuentagotas mostró más audacia que todos los otros volantes.



Riquelme. 7 El que puso la pelota contra el piso, la llevó, hizo jugar a los demás. Pobre, estuvo solo. Por momento su esfuerzo por jugar fue conmovedor. Y casi se lleva el premio mayor con ese tiro del final.



Barros Schelotto. 5 Era un partido para su fuego, pero apareció poco. Al final le encontró la vuelta a Martínez y metió un par de desbordes.



Palermo. 5 Riquelme lo dejó con Burgos y el arquero lo atoró. Metió dos cabezazos, los dos, por muy poquito, no fueron goles.

Traverso: Entró por Serna para cumplir la misma función. River ya tenía menos piernas y entusiasmo.



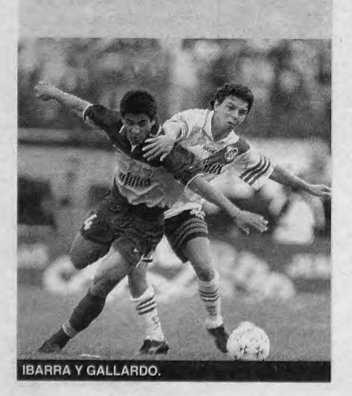
"Hicimos gran partido"

POR C.S.

Ramón Díaz, al finalizar el partido, dijo: "La verdad es que me gustó mucho el equipo. Realmente hemos jugado uno de los mejores partidos en lo que va del torneo. Lo más importante es la personalidad que tuvo el equipo dentro del campo de juego. Me quedo muy tranquilo por la actitud, lo que demuestra que vamos por el buen camino". "Ustedes ya saben", dijo el entrenador al ser consultado sobre qué equipo colocará ante Gimnasia y Esgrima de La Plata. "Si el equipo no hubiera jugado como lo hizo hoy (por ayer) la gente y yo estaríamos defraudados, pero hicimos un gran partido, con mucha actitud. No caben dudas de que River mereció ganar." Al hacer referencia entre Boca y River, el riojano fue sugestivo, ya que destacó que "la única diferencia está en los títulos que obtuvo River".

Otro de los que habló por parte de River fue el volante Marcelo Gallardo. "Merecimos ganar ampliamente, pero el fútbol es así" y también se refirió al rival de ayer: "Boca está jugando un fútbol que no me gusta ni a mí ni a la gente, aunque tiene la suerte de que están derechos. Pero si piensan que con eso se puede ganar un campeonato, tendrán que luchar mucho". Gallardo mostró manifestó su "tristeza por haber errado el penal, pero ya pasó. Lo único que pienso es que fuimos superiores a Boca y eso se reflejó a lo largo de todo el partido". También estuvo presente el delantero Juan Antonio Pizzi, quien expresó que fue "River el equipo que siempre tuvo la intención de buscar el triunfo, aunque en realidad me voy triste por no haber logrado el triunfo. Era lo que queríamos, pero no se dio. Siempre es preferible ganar, pero sólo conseguimos un empate".

El capitán de River, Leonardo Astrada, resaltó que "el equipo levantó mucho su nivel y eso nos da confianza para encarar los próximos compromisos" y también tuvo palabras de elogio para el público de River que fue a alentar al equipo. "Debemos agradecerle a la gente por la forma en que nos alentó en estos momentos tan difíciles, porque no conseguimos buenos resultados y siempre nos siguen acompañando." El arquero Germán Burgos debió salir debido a una lesión y en la charla con la prensa hizo referencia a lo que sucedió en la cancha. "River no ganó por esas cosas del destino, pero la verdad es que quedó demostrado que estamos por el buen camino. Nos estamos recuperando bien." Al hablar de su lesión, Burgos dijo que "no podía arriesgar el partido. Sentí unos calambres en las dos piernas y preferí salir".


IBARRA Y GALLARDO.

ARNALDO PAMPILLON



LA SITUACIÓN MAS CLARA DE BOCA EN EL PRIMER TIEMPO. PALERMO LA DESPERDICIÓ ANTE BURGOS.

FUTBOL

UN SUPERCLASICO FEO Y ESPECULATIVO

La pobre avaricia, el

POR JUAN SASTURAIN

Hay una obra del teatro español del Siglo de Oro, creo que de Tirso, que se llama *El condenado por desconfiado*. Bien le cabría semejante condena a este partido horrible y decepcionante que jugaron (mal) River y Boca. Y lo peor es que, una vez terminado, se lo vendieron –ambos protagonistas– a sí mismos y a los demás como salvación: el innoble cero a cero lo salvó al equipo de Bianchi que firmaba –como todos los boquenses– el empate antes de entrar en la cancha; y lo salvó a Ramón y Cía., que antes se llenaba la boca de arrogancias y desafíos y al final argumentaba satisfacción por la mejoría del equipo. Una imagen acústica fue elocuente: minutos antes del final, el silencio de las tribunas reflejaba el miedo mutuo de las hinchadas, nadie podía soportar la idea "humillante" de la derrota. Segundos después de terminado, ambos equipos, responsables de un pobre partido, se fueron ovacionados. Que no se diga que hubo decepción: hubo conformidad, incluso alivio. Lo peor –el partido, la posibilidad de perder– había pasado. Así es como los desconfiados que no apostaron a jugar se convirtieron en benefactores de las mayorías, agradecidas porque les ahorraron la humillación de la derrota.

¿Compensa el alivio final la decepción de no haber tenido ni emoción ni buen juego? Pareciera que sí. Esos casi un millón y medio de pesos arriesgados en devaluada esperanza te los devolvieron en bonos canjeables por puntos o meses de estabilidad laboral y tranquilidad emotiva. En un tiempo de apoteosis triunfalista, no ser humillado es negocio.

Pero el partido fue de todas maneras insalvable. Por la desconfianza de los protagonistas, esa forma vulgar de la mezquindad, de la tonta avaricia. Ese fue su pecado capital, *la avaricia*, combinada en dosis menores con otros pecados capitales tan poco estimulantes como la *pereza y la envidia*. Es decir: todos pecados de omisión. No dar, no querer, no soportar el bien en el otro. La avaricia de tener potencialmente más posibilidades de jugar de las que se mostraron; pereza de innovar aunque más no fuera sobre la marcha; envidia –increíble envidia, que impide disfrutar lo que se tiene– disfrazada de respeto. Qué lástima. Porque en tren de condenarse, siempre hubiera habido otras formas más entretenidas de hacerlo.

Supongamos, por ejemplo, que este partido resultara condenado por *la lujuria*: excesos de gratificación placentera, digamos. Que Riquelme, en lugar de lidiar sólo con los rivales y la lejanía de sus compañeros, hubiera tenido con quién juntarse, tocar corto o largo, hacer una (una: 1)

Avaricia: ***Ese fue su pecado capital combinada en dosis menores con otros pecados capitales tan poco estimulantes como la pereza y la envidia.***



River-Boca se juega el próximo domingo

POR DIEGO BONADEO



Dicen los duendes buenos del fútbol que el domingo próximo, a las 16.45 en la cancha de River, ya con los equipos confirmados una semana antes, se jugará el partido que no se jugó ayer entre River y Boca por la decimosegunda fecha del Apertura.

Los otros duendes, los del "todo pasa", insisten con convicción y vehemencia que el apasionante partido que terminó sin goles, pero que tácticamente resultó exactamente como lo habían planeado los técnicos, constituyó un modelo a imitar de fútbol práctico y pensado.

En la columna de opinión de ayer en **Página/12** uno insistía casi con ingenuidad y voluntarismo en ciertas cuestiones vinculadas con la ofensividad de este River con un solo delantero neto –Juan Antonio Pizzi– y otros jugadores, como Solari, Aimar, Gallardo, y eventualmente Escudero, Martínez y Sorín, con posibilidades ciertas de llegada, dadas sus condiciones técnicas y sus habituales actitudes ofensivas. Diferentes eran las expectativas respecto de Boca, no por casualidad puntero y único invicto basado, hasta aquí, en la recuperada solvencia de Córdoba, la multiplicidad no exenta de búsqueda de tobillos adversarios de Serna, la regularidad de Cagna, la conducente fineza de Riquelme y la espectacular y heterogénea dupla Guillermo Barros Schelotto-Martín Palermo.

Sin embargo, prácticamente todo quedó en el precalentamiento de la semana. El de los entrenamientos y el de los dichos. Casi todo pasaba por historias más o menos recientes vinculadas con las estadísticas, referidas a las sucesivas victorias de Boca sobre un River reiteradamente ganador de campeonatos. Y el "cabuleo" parecía pasar casi inexorablemente por allí. Si ahora el que pintaba para campeón era Boca, era probable que River rompiera su "maleficio" que, sin embargo, era fija para los cabuleros, por aquello de que el que anda peor gana.


OSCAR CORDOBA LE TAPA EL TIRO A GALLARDO. SEGUNDO CLÁSICO CONSECUTIVO QUE RIVER FALLA UN PENAL.

ENTRE EQUIPOS GRANDES SIN GRANDEZA

pecado más aburrido

pared; que el Mellizo, en lugar de estar condenado a pelear contra tres y la raya, hubiese con quién aprovechar la ventaja de algún caño ocasional sin perspectivas; que Aimar, en lugar de padecer a Serna, y que Gallardo en lugar de buscar sin rumbo (se) hubieran encontrado para entretener y entretenerse. Que el partido fuera condenado por eso.

O supongamos que alguien, en lugar de tirar un centro para que nadie cabeceara (porque tres o cuatro tiraban y uno solo iba a buscar) tuviera un ataque de repugnante *gula* (como Riquelme, una vez) y se la comiera, toda para él, y gambeteara hasta que lo bajaran o no, y reventara condenado por goloso bajo los aplausos o las puteadas.

O supongamos que una epidemia de *soberbia* intransigente atacara a los volantes y laterales siempre listos a obedecer dentro de los límites de la correa y Solari, el extrañado Sorín, Cagna, el improbable Basualdo, Ibarra o Martínez se plantaran para decir que ellos también pueden pisar la otra área sin que les quemen las plantas de los pies. Supongamos que soberbiamente deciden por sí mismos que pueden hacer más que lo que les han encomendado y tal vez acierten o tal vez se equivoquen y sean condenados pero que nadie los premie por lo que no hicieron.

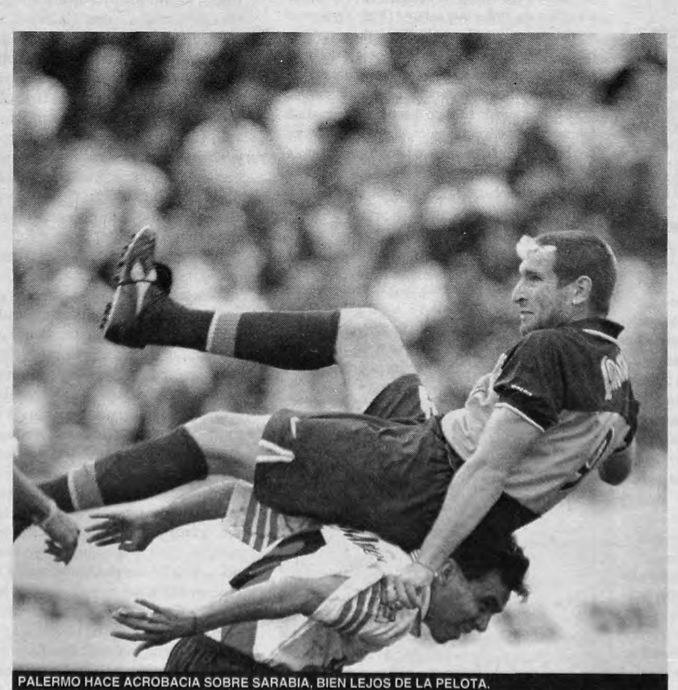
O supongamos que el partido sea saludablemente condenado por un ataque de *ira*, no de la que se manifiesta en patadas al rival sino la otra, la que se harta de lo intolerable, previsible, mezquino y programado, y patea el tablero táctico, se expresa en un a la carga barracas desordenado que tal vez no sirva pero al menos lastima los sentidos... O que truene la santa ira popular ante la chatura del aburrimiento y el veredicto masivo caiga como inmensa silbatina que los tape a todos. Que un partido sea condenado porque alguien se enojó, no quedó conforme.

En fin, la mediocridad condenó al partido y nos condenó a todos a lo único imperdonable: el aburrimiento.

Pero tal como la semana anterior, cuando Boca le ganó a Vélez en otros olvidables dos tiempos de cuarenta y cinco minutos, la expectativa de los dichos de protagonistas y periféricos –obviedades y pequeñas provocaciones intrascendentes y coyunturales– tuvo su correlato irrespetuoso en otros dos de cuarenta y cinco con aisladas y circunstanciales intenciones de algunos pocos.

Quizás el consuelo simplista pase por preguntarse qué fueron a buscar los que pagaron un millón trescientos mil pesos. Aunque en realidad el simplismo pueda encontrarse en las respuestas. Los de River, pese a haber estado un poco más cerca, dirán que la consigna pasaba por dejar de perder de una buena vez el clásico y, en lo posible, escupirle el asado y sacarle el invicto a Boca. Los de Boca podrán decir que la consigna era seguir invictos, pellizcar algún punto para seguir lejos de Gimnasia y Racing y, casi fundamentalmente, evitar que River "salve el año".

Mientras tanto, los duendes buenos siguen convocando para el superclásico del domingo próximo, prometiendo que durante la semana protagonistas y periféricos desdramatizarán el inminente River-Boca para que la gente entienda que la pesadilla del 25 de octubre fue solamente una trampa más de los duendes malos del "todo pasa".


PALERMO HACE ACROBACIA SOBRE SARABIA, BIEN LEJOS DE LA PELOTA.



"River no arriesgó"

POR F.M.G

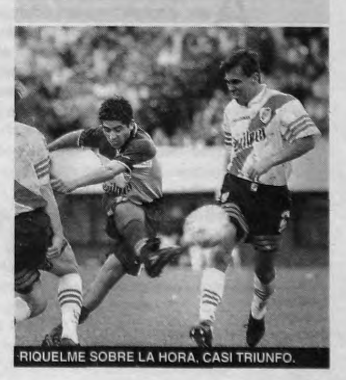
El técnico de Boca, Carlos Bianchi, abandonó la mesura con que se venía manejando a lo largo del campeonato y disparó unos dardos contra Vélez y River. El hombre del bajo perfil acusó a estos clubes de favorecer a Gimnasia –primer escolta de Boca a sólo 4 puntos– en desmedro de su equipo, al afirmar que "Vélez ya jugó con suplentes y River también va a ir con la reserva. Por eso creo que Gimnasia va a ganarle también a River, van a sumar seis puntos que normalmente no pueden ganar".

Si bien no se puede saber qué fue lo que el entrenador le dijo a los jugadores al término del partido, Bianchi defendió su fútbol ante los periodistas. "Este no fue un gran clásico porque hubo un equipo que tenía miedo de perder, dado que no arriesgó mucho, como fue River, y un equipo que tenía ganas de ganar, que era Boca, pero que no encontró ese espacio para definirlo", dijo Bianchi en la improvisada conferencia de prensa apenas traspasó la puerta del vestuario visitante. "Ellos apostaban a tener la pelota y la tuvieron los primeros 10 minutos del partido, pero después, a pesar de que tenían cinco volantes en el medio, creo que Boca manejó bien las cosas, sobre todo en el primer tiempo. El segundo tiempo fue mediocre, porque no hubo muchas situaciones de gol", continuó.

Acerca del resultado e increpado por su visión del partido, Bianchi destacó la importancia del punto obtenido en el Monumental. "Empatar acá es muy importante, tenemos que seguir tratando de jugar como hasta ahora", contestó Bianchi, dando por sepultado el tema.

Entre los jugadores, hubo quienes fueron más autocríticos que el técnico y quienes más complacientes. "No estoy contento por el empate en sí, pero sí porque Boca sumó otro punto", manifestó el defensor Walter Samuel. "Había muchas cosas en juego y sé que el partido no fue bueno. Algunas veces las presiones de adentro y de afuera no te dejan soltarte y hacer lo que uno quiere", comentó el volante José Basualdo. "Estuvimos cerca de ganar en el final. Es más, pudimos haber ganado. Pero la meta era sumar y mantener el invicto. Si lo vemos de esa manera, hoy nos tenemos que ir conformes a casa, aunque uno siempre quiera ganar", fue el balance optimista del delantero Martín Palermo.

"Antes de entrar a la cancha, Bianchi me recordó el penal que Gallardo pateó contra Gremio, por la Copa Mercosur. El paso que di hacia adelante le cerró el ángulo y yo pude llegar a ese remate que no fue violento", comentó Oscar Córdoba, una de las figuras de Boca, a propósito del penal que le atajó al volante de River. "Sabemos que no lucimos ni realizamos una gran tarea. Fue un mal partido", confesó luego el arquero.


RIQUELME SOBRE LA HORA, CASI TRIUNFO.

Historias escogidas

¡Decí la verdad!

El primer clásico no terminó por una avivada de Pancho Varallo. Era el 20 de setiembre de 1931. Boca perdía 1 a 0 en su vieja cancha. Pero el árbitro Scola le otorgó un penal. El arquero Iribarren tapó dos veces el tiro del delantero y antes de que lo madrugara en un nuevo rebote, el "Cañoncito" lo tomó de una mano y marcó el empate. "Yo salí gritando el gol y me corrían todos los jugadores de River para que dijera la verdad", recordó sesenta años después el máximo goleador de la historia boquense. Aquel partido no concluyó; los visitantes abandonaron la cancha en señal de protesta. La anécdota sería inconcebible en estos tiempos. ¿Acaso alguien podría imaginarse a los muchachos del Pelado Díaz persiguiendo a Palermo para que confiese por qué marcó un gol con la mano?

Quería a Peucelle

Pedro Arico Suárez había nacido en las Islas Canarias, pero a los dos años, su familia viajó a Buenos Aires para radicarse. Half izquierdo de Boca, jugador de truco y de mus, también integró la selección nacional. Durante una práctica con el plantel argentino, el técnico le reprochó que se mostraba poco activo para marcar a sus rivales ocasionales. El, sin inmutarse, esbozó una respuesta que dejó descolocados a quienes lo escuchaban:

–¿Y cómo quieren que marque a Varallo y Tenorio, si son de mi club? Pongan ahí a Peucelle (por el ex delantero de River).



ESTO ES HISTORIA. 1942. DEBUTA LOUSTAU Y APARECE "LA MÁQUINA". ARRIBA, YÁCONO, RODOLFI, RAMOS, VAGHI Y BARRIOS TAPADO POR EL ENTRENADOR RENATO CESARINI. Y ABAJO MUÑOZ, MORENO, PEDERNERA, LABRUNA Y LOUSTAU.

Los guerrilleros

Prolíficos para establecer apodos, durante 1939 los hinchas millonarios bautizaron a un grupo de chiquilines que asomaba en primera como "los guerrilleros". En la cancha de San Lorenzo, River venció a Boca por 2 a 1 con goles de Alcalde y un joven de silueta un tanto encorvada, de bigote finito y piernas fibrosas: Angel Amadeo Labruna. El "Feo" marcó su primer gol en la historia de los clásicos y tiempo después se convirtió en una de las piezas clave de "La máquina". Junto a Muñoz, Cafaratti y José Martínez, entre otros, Angelito llegó a la primera porque los titulares se habían solidarizado con José Manuel Moreno –suspendido y multado–, no presentándose a jugar durante algunas fechas.

Verso a verso

Adolfo Pedernera nunca admitió una conclusión aceptada por quienes disfrutan del fútbol en la Argentina. El ex integrante de "La máquina" dijo una vez: "Es verso eso de que Boca es pueblo y River no. Macanas, siempre digo que alguien dijo eso por primera vez y chau. El problema es encontrarlo para preguntarle de dónde sacó eso. Otro verso es que antes había mejores jugadores. Mentira. Yo siempre vi mayoría de malos jugadores. Antes y ahora".

Mocoso pretencioso

Fue a probarse para actuar en una quinta de Boca. En cuanto entró en posesión del esférico, como dirían después los cronistas, tornó a sus malabarismos. De pronto escuchó un silbato. El juego se detuvo. Lo detuvo él. Pensó en que lo felicitarían. Fue al revés, lo echaron.

–¿Esta es la manera de probar a un jugador?, protestó.

–Mándese a mudar, mocoso pretencioso... Así se describe en *La historia de River Plate*, un libro de la desaparecida Editorial Eiffel (1958), el frustrado ingreso a Boca de José Manuel Moreno, quien días más tarde debutó en la quinta de River marcando cuatro goles. El mejor jugador argentino de todos los tiempos, para muchos veteranos que todavía añoran su juego.



PARA LOS ABUELOS. SORTEO DE ARCOS EN EL MONUMENTAL ANTES DEL CLÁSICO DEL '56. EL ÁRBITRO ES MR. CROSS Y LOS CAPITANES DOS VERDADEROS MITOS: NATALIO PESCIA DE BOCA Y ANGEL LABRUNA DE RIVER. GANARON LOS DUEÑOS DE CASA 2-1.

El gritón

La anécdota fue contada por Julio Elías Musimessi en el libro *Ser o no ser arquero* del periodista Lucio Fernández Moores. Es curiosa porque el ex jugador de Boca se refiere a la personalidad de un rival de aquella época: Néstor "Pipo" Rossi. Recordaba el desaparecido número uno y cantor de chamamés: "–¡Se mandaba cada puteada que mamma mía! Un día el chico Menéndez agarró la pelota en cancha de Boca y Pipo le gritó tantas cosas que el petiso agarró la pelota con las manos y le dijo: "Tome, corra usted, maestro", y le tiró la pelota en la cara. Hizo mano y todo el petiso, pero le encajó la pelota en la jeta porque el otro ya lo estaba volviendo loco de todo lo que le gritaba".

¡Offside, pibe!

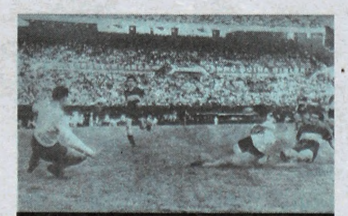
Amadeo Carrizo no sólo atajaba los penales sentado en una silla, como imaginaba la hinchada de River en un antiguo cantito. También capitalizaba toda su experiencia en los clásicos, pese a que muchas veces los jugadores de Boca lograban ponerlo nervioso. Una tarde, Norberto Madurga recibió la pelota sin marca a la vista y en situación inmejorable para convertir un gol. El viejo arquero –único rival entre el arco y el volante de Boca– salió del área y le gritó: "¿Qué hacés pibe? estás en offside...". El Muñeco cayó en la trampa, abandonó la pelota y Amadeo evitó así la caída de su valla.

El policía Tarantini

A fines de 1962, un clásico dejó como saldo el que quizá sea el penal más recordado de la historia del fútbol argentino. Roma se lo atajó a Delem y prolongó la extensa racha de dieciocho años sin títulos que soportó River. En el preciso instante en que "Tarzán" o "Papirri" –como le decían sus compañeros– detuvo el remate del brasileño tirándose hacia su derecha, detrás del arco, un policía arrojó su gorra por el aire pleno de satisfacción. Con el tiempo se supo quién había sido el uniformado. El padre del jugador Alberto César Tarantini, un fanático de Boca cuyo festejo quedó reflejado para siempre en las instantáneas de la época. Su hijo, en cambio, siempre fue hincha de River.

A donar sangre

Había concluido el clásico más triste de la historia y conocido desde entonces como el de la puerta 12. Un 0 a 0 en el torneo Metropolitano de 1968, también recordado porque Rojitas le robó la gorra a Carrizo antes del partido y mientras el arquero posaba para



LA ESTADÍSTICA. ROBERTO ZÁRATE ELUDIÓ A LOMBARDO Y ESTIRA LA ZURDA AL GOL EN EL ARCO "DE LA HERRADURA" VENCIENDO A MUSIMESSI. ES EL GOL 2000 DE LA HISTORIA DE RIVER Y UNO DE LOS CINCO CON QUE GOLEÓ 5-1 A BOCA EN EL '57.



FUTBOL EL CLASICO SEGUN ALEJANDR

Freud lo des

De acuerdo a estas reflexiones, elaboradas por el célebre pensador de Caseros a pedido de *Líbero*, el médico vienés fue el primero en darse cuenta de que todos somos un poco de River y de Boca.

Cuando yo era chico jugaban dos veces por año, entonces era verdaderamente un acontecimiento y el River-Boca representaba un gigantesco temor. Yo sufría mucho en aquel entonces, mucho más que ahora, y creo que fue la única época en la que yo realmente lloraba por asuntos futbolísticos. A mí ahora el fútbol me importa hasta ahí nomás. Es una alegría de salón o una tristeza de salón. En aquel tiempo lloraba, entonces tenía muchísimo miedo, no sólo tenía miedo, es que se trataba de una época en la que River era innegablemente superior a Boca, hasta que vinieron los '60 y las cosas fueron al revés. Boca salía campeón año por medio, pero ya me empezó a importar menos. Yo creo que el fútbol es una cosa de chicos de doce años. Los doce años es la edad ideal para que a uno le importen estas cosas, para dejarse matar por Barros Schelotto.

Ahora está esta cosa de las rivalidades que para mí son inventadas. Yo recuerdo siempre el caso de las carreras de carros en Bizancio. En principio había unos equipos en el hipódromo que llevaban distintas chaquetillas, unas eran verdes y las otras azules, y después eso empezó a ser una especie de obsesión y pasión, tanto fue así que hubo una especie de insurrección civil nacida de este fervor que tenían unos por los verdes y otros por los azules. Este cuento Boca-River es igual y me parece que conviene mantenerlo como una rivalidad, en última instancia, ficticia, como si jugáramos a ser enemigos durante el tiempo que dura el partido. Cuando voy a la cancha quiero que todas las calamidades del mundo les sucedan a los de River, pero esto dura el tiempo del partido, dura el tiempo que yo estoy en el fútbol. Una vez que salí de allí sé muy bien que hay personas decentes y entrañables que son hinchas de River y a las que no les deseo ningún mal. Pero en la medida en que no comprendamos esto y que tratemos de prolongar esa rivalidad en la vida diaria, sucederán cosas tales como que un sujeto le pegue un tiro a otro por discusiones sobre fútbol, eso es un horror. A mí me gustaría decir que ese odio, o la prolongación de ese odio es auspiciado, si durante toda la semana estamos diciendo que Boca se juega la vida, que River va a salvar el año, difundiendo declaraciones de personajes para las cuales el fútbol es su vida (porque trabajan de eso), pues entonces llegaremos a creer que verdaderamente es importante esto, entonces no tendremos ningún derecho a quejarnos cuando se produce algún acto de violencia. ¿Quién no va a cometer un acto de violencia cuando está en peligro lo más sagrado que hay en el mundo?, según nos

BERNARDINO AVILA

FUTBOL EL CLASICO SEGUN ALEJANDRO DOLINA

Freud lo descubrió antes

De acuerdo a estas reflexiones, elaboradas por el célebre pensador de Caseros a pedido de *Líbero*, el médico vienés fue el primero en darse cuenta de que todos somos un poco de River y de Boca.

Cuando yo era chico jugaban dos veces por año, entonces era verdaderamente un acontecimiento y el River-Boca representaba un gigantesco temor. Yo sufría mucho en aquel entonces, mucho más que ahora, y creo que fue la única época en la que yo realmente lloraba por asuntos futbolísticos. A mí ahora el fútbol me importa hasta ahí nomás. Es una alegría de salón o una tristeza de salón. En aquel tiempo lloraba, entonces tenía muchísimo miedo, no sólo tenía miedo, es que se trataba de una época en la que River era innegablemente superior a Boca, hasta que vinieron los '60 y las cosas fueron al revés. Boca salía campeón año por medio, pero ya me empezó a importar menos. Yo creo que el fútbol es una cosa de chicos de doce años. Los doce años es la edad ideal para que a uno le importen estas cosas, para dejarse matar por Barros Schelotto.

Ahora está esta cosa de las rivalidades que para mí son inventadas. Yo recuerdo siempre el caso de las carreras de carros en Bizancio. En principio había unos equipos en el hipódromo que llevaban distintas chaquetillas, unas eran verdes y las otras azules, y después eso empezó a ser una especie de obsesión y pasión, tanto fue así que hubo una especie de insurrección civil nacida de este fervor que tenían unos por los verdes y otros por los azules. Este cuento Boca-River es igual y me parece que conviene mantenerlo como una rivalidad, en última instancia, ficticia, como si jugáramos a ser enemigos durante el tiempo que dura el partido. Cuando voy a la cancha quiero que todas las calamidades del mundo les sucedan a los de River, pero esto dura el tiempo del partido, dura el tiempo que yo estoy en el fútbol. Una vez que salí de allí sé muy bien que hay personas decentes y entrañables que son hinchas de River y a las que no les deseo ningún mal. Pero en la medida en que no comprendamos esto y que tratemos de prolongar esa rivalidad en la vida diaria, sucederán cosas tales como que un sujeto le pegue un tiro a otro por discusiones sobre fútbol, eso es un horror. A mí me gustaría decir que ese odio, o la prolongación de ese odio es auspiciado, si durante toda la semana estamos diciendo que Boca se juega la vida, que River va a salvar el año, difundiendo declaraciones de personajes para las cuales el fútbol es su vida (porque trabajan de eso), pues entonces llegaremos a creer que verdaderamente es importante esto, entonces no tendremos ningún derecho a quejarnos cuando se produce algún acto de violencia. ¿Quién no va a cometer un acto de violencia cuando está en peligro lo más sagrado que hay en el mundo?, según nos han dicho toda la semana por radio. Lo peor del caso es que son los mismos tipos los que gritan un gol durante un minuto seguido, razón por la cual uno tiende a sospechar que ha ocurrido algo espantoso, porque gritan un gol con muchísimo más entusiasmo que con el que anuncian la caída del muro de Berlín, quiere decir que debe ser más importante el gol de Platense que la caída del muro de Berlín. Uno a veces llora en el cine, pero cuando sale de ahí sabe que todo eso forma parte de una emoción artística, no podemos ir a hacerle un escrache a Santiago Gómez Cou porque hizo de malo.

Y la rivalidad también se da porque existe una historia sobre la antinomia social entre River y Boca. Verdaderamente, yo creo que es casi un ejercicio poético el que podría hacerse haciendo una alegoría de lo que al parecer representan Boca y River. Por ejemplo, hay algunos países fáciles para atribuirles una tendencia boquense o riverplatense. Es seguro que Suiza es un país riverplatense, en cambio España y particularmente la España clásica con más héroes que pensadores, esa es una España boquense. La Italia del Renacimiento es riverplatense, contrariamente a lo que genealógicamente pareciera, porque un país que inventa los bancos y la letra de cambio y que, más que en guerras, estuvo siempre en asuntos comerciales, es de River aunque los boquenses tengan fama de genoveses. He ahí una paradoja.

Los Estados Unidos son ciertamente un país de River, Suecia es ciertamente un país de River, a pesar que Boca se ha inspirado en la bandera sueca, con su orden, la limpieza, la riqueza técnica y de pensamiento. En cambio otros países más fogosos, como los países nuevos y en formación, pienso en el Uruguay, pienso en el Paraguay que es un país heroico, pienso en la gesta de Solano López, que tiene mucho más de pasión que de razón, imagino de este modo países boquenses.

Imagínese a Newton: era de River. En cambio Einstein me produce cierta sospecha porque él dijo que Dios no jugaba a los dados, era un hombre de fe a pesar de todo, me parece que era de River y después se hizo de Boca. Pascal, que era un científico que después escribió sobre las razones del corazón y dijo "el corazón tiene razones que la razón no conoce". Ese tipo era de Boca, aunque empezó siendo de River. Es más, Pascal era de la barra brava de Boca, ¡ése era uno de los tipos más fanáticos de Boca que han existido! Ese tipo tendría que estar en cana, reíte del Abuelo. Pascal estaba en la popular con los *Pensamientos* y las *Provinciales* debajo del brazo gritando "¡cubran al siete!" y, al mismo tiempo que le grita al referí "¡no te das cuenta que el corazón tiene razones que la razón no conoce!", le tira un ladrillazo en nombre de esas razones del corazón.

Colón era una paradoja viviente, como tipo de cálculo, hombre afecto a las cartas marinas, a los mapas y como hombre bancado por el dinero, era evidentemente de River, pero Colón era xeneize, ahí andaba el tipo con una tremenda lucha interior. Creo que todos tenemos algo de Boca y de River.

Freud fue el que descubrió todo esto, descubrió que por arriba somos de River, pero por debajo en lo más oscuro muchedumbres boquenses pugnan por hacerse presentes, era su lucha y esto es lo que mueve al mundo, ni más ni menos. Todo esto de lo que hemos hablado es lo que descubrió Freud, aunque lo dijo de otro modo para no arruinar los campeonatos. (*Testimomio de Alejandro Dolina, recogido por Gabriela Carchak.*)

Historias escogidas

¡Decí la verdad!

El primer clásico no terminó por una avivada de Pancho Varallo. Era el 20 de setiembre de 1931. Boca perdía 1 a 0 en su vieja cancha. Pero el árbitro Scola le otorgó un penal. El arquero Iribarren tapó dos veces el tiro del delantero y antes de que lo madrugara en un nuevo rebote, el "Cañoncito" lo tomó de una mano y marcó el empate. "Yo salí gritando el gol y me corrían todos los jugadores de River para que dijera la verdad", recordó sesenta años después el máximo goleador de la historia boquense. Aquel partido no concluyó; los visitantes abandonaron la cancha en señal de protesta. La anécdota sería inconcebible en estos tiempos. ¿Acaso alguien podría imaginarse a los muchachos del Pelado Díaz persiguiendo a Palermo para que confiese por qué marcó un gol con la mano?



PARA LOS ABUELOS. SORTEO DE ARCOS EN EL MONUMENTAL ANTES DEL CLÁSICO DEL '56. EL ÁRBITRO ES MR. CROSS Y LOS CAPITANES DOS VERDADEROS MITOS: NATALIO PESCIA DE BOCA Y ANGEL LABRUNA DE RIVER. GANARON LOS DUEÑOS DE CASA 2-1.

Quería a Peucelle

Pedro Arico Suárez había nacido en las Islas Canarias, pero a los dos años, su familia viajó a Buenos Aires para radicarse. Half izquierdo de Boca, jugador de truco y de mus, también integró la selección nacional. Durante una práctica con el plantel argentino, el técnico le reprochó que se mostraba poco activo para marcar a sus rivales ocasionales. El, sin inmutarse, esbozó una respuesta que dejó descolocados a quienes lo escuchaban:

–¿Y cómo quieren que marque a Varallo y Tenorio, si son de mi club? Pongan ahí a Peucelle (por el ex delantero de River).



ESTO ES HISTORIA. 1942. DEBUTA LOUSTAU Y APARECE "LA MÁQUINA". ARRIBA, YÁCONO, RODOLFI, RAMOS, VAGHI Y BARRIOS TAPADO POR EL ENTRENADOR RENATO CESARINI. Y ABAJO MUÑOZ, MORENO, PEDERNERA, LABRUNA Y LOUSTAU.

Los guerrilleros

Prolíficos para establecer apodos, durante 1939 los hinchas millonarios bautizaron a un grupo de chiquilines que asomaba en primera como "los guerrilleros". En la cancha de San Lorenzo, River venció a Boca por 2 a 1 con goles de Alcalde y un joven de silueta un tanto encorvada, de bigote finito y piernas fibrosas: Angel Amadeo Labruna. El "Feo" marcó su primer gol en la historia de los clásicos y tiempo después se convirtió en una de las piezas clave de "La máquina". Junto a Muñoz, Cafaratti y José Martínez, entre otros, Angelito llegó a la primera porque los titulares se habían solidarizado con José Manuel Moreno –suspendido y multado–, no presentándose a jugar durante algunas fechas.

Verso a verso

Adolfo Pedernera nunca admitió una conclusión aceptada por quienes disfrutan del fútbol en la Argentina. El ex integrante de "La máquina" dijo una vez: "Es verso eso de que Boca es pueblo y River no. Macanas, siempre digo que alguien dijo eso por primera vez y chau. El problema es encontrarlo para preguntarle de dónde sacó eso. Otro verso es que antes había mejores jugadores. Mentira. Yo siempre vi mayoría de malos jugadores. Antes y ahora".

Mocoso pretencioso

Fue a probarse para actuar en una quinta de Boca. En cuanto entró en posesión del esférico, como dirían después los cronistas, tornó a sus malabarismos. De pronto escuchó un silbato. El juego se detuvo. Lo detuvo él. Pensó en que lo felicitarían. Fue al revés, lo echaron.

–¿Esta es la manera de probar a un jugador?, protestó.

–Mándese a mudar, mocoso pretencioso...

Así se describe en *La historia de River Plate*, un libro de la desaparecida Editorial Eiffel (1958), el frustrado ingreso a Boca de José Manuel Moreno, quien días más tarde debutó en la quinta de River marcando cuatro goles. El mejor jugador argentino de todos los tiempos, para muchos veteranos que todavía añoran su juego.

El gritón

La anécdota fue contada por Julio Elías Musimessi en el libro *Ser o no ser arquero* del periodista Lucio Fernández Moores. Es curiosa porque el ex jugador de Boca se refiere a la personalidad de un rival de aquella época: Néstor "Pipo" Rossi. Recordaba el desaparecido número uno y cantor de chamamés: "–¡Se mandaba cada puteada que mamma mía! Un día el chico Menéndez agarró la pelota en cancha de Boca y Pipo le gritó tantas cosas que el petiso agarró la pelota con las manos y le dijo: "Tome, corra usted, maestro", y le tiró la pelota en la cara. Hizo mano y todo el petiso, pero le encajó la pelota en la jeta porque el otro ya lo estaba volviendo loco de todo lo que le gritaba".

¡Offside, pibe!

Amadeo Carrizo no sólo atajaba los penales sentado en una silla, como imaginaba la hinchada de River en un antiguo cantito. También capitalizaba toda su experiencia en los clásicos, pese a que muchas veces los jugadores de Boca lograban ponerlo nervioso. Una tarde, Norberto Madurga recibió la pelota sin marca a la vista y en situación inmejorable para convertir un gol. El viejo arquero –único rival entre el arco y el volante de Boca– salió del área y le gritó: "¿Qué hacés pibe? estás en offside...". El Muñeco cayó en la trampa, abandonó la pelota y Amadeo evitó así la caída de su valla.

El policía Tarantini

A fines de 1962, un clásico dejó como saldo el que quizá sea el penal más recordado de la historia del fútbol argentino. Roma se lo atajó a Delem y prolongó la extensa racha de dieciocho años sin títulos que soportó River. En el preciso instante en que "Tarzán" o "Papirri" –como le decían sus compañeros– detuvo el remate del brasileño tirándose hacia su derecha, detrás del arco, un policía arrojó su gorra por el aire pleno de satisfacción. Con el tiempo se supo quién había sido el uniformado. *El padre del jugador Alberto César Tarantini*, un fanático de Boca cuyo festejo quedó reflejado para siempre en las instantáneas de la época. Su hijo, en cambio, siempre fue hincha de River.

A donar sangre

Había concluido el clásico más triste de la historia y conocido desde entonces como el de la puerta 12. Un 0 a 0 en el torneo Metropolitano de 1968, también recordado porque Rojitas le robó la gorra a Carrizo antes del partido y mientras el arquero posaba para las fotos. Antonio Ubaldo Rattín había ido a merendar junto a sus compañeros cuando se enteró de la tragedia en la cancha de River. Camino hacia el Tigre –donde residía–, iba manejando su Valiant III y escuchó por la radio que pedían donantes para los heridos. El volante de Boca le dijo a su acompañante, el Negro Nieva –un amigo de César Luis Menotti–, si estaba dispuesto a donar sangre y ambos se desviaron hasta el Hospital Pirovano. "Cuando llegamos, a mí no me quisieron sacar sangre porque había jugado el partido y estaba cansado. Pero el Negro sí pudo..." evocó el Rata ante **Líbero**.



LA ESTADÍSTICA. ROBERTO ZÁRATE ELUDIÓ A LOMBARDO Y ESTIRA LA ZURDA AL GOL EN EL ARCO "DE LA HERRADURA" VENCIENDO A MUSIMESSI. ES EL GOL 2000 DE LA HISTORIA DE RIVER Y UNO DE LOS CINCO CON QUE GOLEÓ 5-1 A BOCA EN EL '57.



GOLEADA. MUSIMESSI CONTROLA ANTE ELISEO PRADO Y MIRA A "EL COMISARIO" COLMAN. ERA AGOSTO DE 1955 Y BOCA GANÓ 4-0 EN CANCHA DE RACING, DONDE 21 AÑOS DESPUÉS SERÍA CAMPEÓN ANTE EL RIVAL DE TODA LA VIDA CON AQUEL GOL DE SUÑÉ.

Angelito se la banca

El recuerdo es de Pipo Ferreiro, un ex lateral de River (1968-70). El actual técnico no olvida el coraje con que Angel Labruna solía afrontar los clásicos en la histórica Bombonera. "Cuando íbamos a salir por el túnel, él nos decía: dejen que me puteen a mí, yo aparezco primero, se cansan de insultarme y a ustedes los dejan tranquilos. Era un personaje, se tomaba la nariz, él gozaba como loco con eso...".

Aquella no es la única historia que atesoran los clásicos con Labruna como protagonista. Varios años después, tras una goleada de su equipo en la cancha de Boca (5 a 2 en 1980), un periodista de la desaparecida revista *Goles Match* lo invitó a aceptar una nota en la redacción del medio. El ex conductor de River sacó un abultado fajo de billetes de su bolsillo y, dirigiéndolo hacia el cronista, le espetó: "Nene, si te doy bola me pierdo la última de San Isidro". Angelito era burrero de alma.

La confusión

Los uruguayos Luis Cubilla y Cacho Silveyra eran muy amigos, pero uno jugaba en River y el otro, en Boca. Se enfrentaron en un clásico y Cubilla le metió un planchazo bárbaro a Silveyra. Por la noche se encontraron en un asado y Silveyra le recriminó la dureza: "¡Mirá cómo me dejaste!", le dijo. Con toda tranquilidad, Cubilla le respondió: "Disculpame Cacho, te confundí con Marzolini". "¿Cómo podés confundirme si él es rubio y yo morocho?", preguntó extrañado Cacho y Cubilla salió del paso con esta explicación: "Yo te venía mirando las piernas. La dominaste, amagaste, la tocaste a un costado y saliste jugando con elegancia. Creí que era Marzolini. ¿Cómo iba a imaginarme que eras vos?".

La anécdota fue citada en la revista *Colección Deportiva* en noviembre de 1991.

Gatti y la escoba

El 3 de abril de 1966 Hugo Orlando Gatti inició un largo idilio con la hinchada de Boca que, por una extraña paradoja, tuvo su disparador aquella tarde y mientras defendía el arco de River. Desde la tribuna local de la Bombonera le arrojaron una escoba. El Loco, lejos de inquietarse por el obsequio, lo tomó con sus manazas y se puso a barrer el área grande. Un murmullo que entremezcló sorpresa y reconocimiento dejó al arquero en inmejorable posición ante el público rival. Inclusive, hasta tuvo el atrevimiento de colgarse del travesaño de espaldas a la cancha tras rechazar un centro y enseguida les sacó la lengua a los simpatizantes de Boca. Una pirueta y un gesto inusuales para la época.



FOTO CLÁSICA DEL CLÁSICO. GOL DE CABEZA DE SEVERINO VARELA EN LA BOMBONERA, EL CÉLEBRE "BOINAZO". BOCA LO COMPRÓ A PEÑAROL EN 1943, JUGÓ TRES AÑOS Y FUE DOS VECES CAMPEÓN. SE CANSÓ DE HACERLE GOLES A RIVER.

Cuestión de estilos

Gatti y Ubaldo Fillol levantaron una muralla con sus propios estilos que los separó tanto como los respectivos equipos donde brillaron más tiempo: Boca y River. Inclusive, ambos estuvieron distanciados durante un período muy extenso. No tenían diálogo, se cuestionaban en público y hasta el Pato llegó a decir que su colega había puesto como excusa una lesión en su rodilla para evitar la competencia con él por la titularidad en la selección que ganó el Mundial '78. Hoy se respetan, ven el pasado con nostalgia y uno habla del otro con cierta admiración.

Ojo con la barrera

Obsesivo y detallista como pocos, Juan Carlos Lorenzo pergeñó una jugada en el pizarrón que terminó dándole el título a Boca en la única final que disputaron los tradicionales rivales en toda su historia. Corría 1976 y la dictadura militar se ensañaba con hombres y mujeres, ancianos y niños. En la cancha de Racing, River y Boca llegaban a la definición del campeonato Nacional. El Toto insistió hasta el hartazgo en la charla técnica que su rival –conducido por Angel Labruna– demoraba demasiado en armar la barrera antes de cada tiro libre. Su informante le había pasado ese dato y en La Candela sometió a sus jugadores con la misma cantinela por espacio de una hora. "El que esté más cerca que le dé al arco" sugirió. Durante el partido el Chapa Suñé le hizo caso y clavó un chanfle en el ángulo más lejano para Fillol. El equipo de Anyulín –como le decían también a Labruna– todavía se estaba acomodando al borde del área.

Pancho en ojotas

Guitarrista empedernido, mejor zaguero y tipo querido en el ambiente futbolístico, Francisco Pedro Manuel Sa relata una anécdota poco difundida que lo tuvo como damnificado durante un clásico que Boca ganó por 1 a 0 en 1980: "Resulta que me había comprado un par de zapatos bárbaros para salir y los llevé puestos desde casa a La Candela y de allí a la Bombonera. Cuando terminó el clásico, a mí me tocó el control antidoping y al regresar al vestuario comprobé que me habían robado el calzado. Como yo usaba habitualmente saco y corbata, tuve que vestirme así y salir caminando en ojotas entre la gente. La situación fue ridícula".



Cábala rota

Silvio Marzolini se mantuvo fiel a una cábala mientras fue director técnico de Boca durante 1981. Jamás les daba la mano a los entrenadores de los equipos rivales antes, durante y después de los partidos. Se desarrollaba el Campeonato Nacional de aquel año y a River le tocó visitar la Bombonera conducido por Alfredo Di Stéfano; su ex técnico en el Boca campeón de 1969 y hombre a quien Silvio le profesaba un profundo respeto. Pero aquella mañana –el clásico se jugó en horario inusual por una carrera que Carlos Reutemann corrió por la tarde– el actual asesor de la Secretaría de Deportes no pudo evitar el saludo con su colega. Había concluido el primer tiempo y Boca ganaba 1 a 0 con un gol de Diego Maradona. Di Stéfano se plantó a unos metros de él y en el camino imaginario hacia el banco de suplentes donde debía sentarse Silvio. Entonces, no le quedó otra que extenderle la mano. River dio vuelta el resultado y ganó 3 a 2 en los últimos 45 minutos.

PRODUCCIÓN: GUSTAVO VEIGA

BERNARDINO AVILA



O DOLINA

cubrió antes

han dicho toda la semana por radio. Lo peor del caso es que son los mismos tipos los que gritan un gol durante un minuto seguido, razón por la cual uno tiende a sospechar que ha ocurrido algo espantoso, porque gritan un gol con muchísimo más entusiasmo que con el que anuncian la caída del muro de Berlín, quiere decir que debe ser más importante el gol de Platense que la caída del muro de Berlín. Uno a veces llora en el cine, pero cuando sale de ahí sabe que todo eso forma parte de una emoción artística, no podemos ir a hacerle un escrache a Santiago Gómez Cou porque hizo de malo.

Y la rivalidad también se da porque existe una historia sobre la antinomia social entre River y Boca. Verdaderamente, yo creo que es casi un ejercicio poético el que podría hacerse haciendo una alegoría de lo que al parecer representan Boca y River. Por ejemplo, hay algunos países fáciles para atribuirles una tendencia boquense o riverplatense. Es seguro que Suiza es un país riverplatense, en cambio España y particularmente la España clásica con más héroes que pensadores, esa es una España boquense. La Italia del Renacimiento es riverplatense, contrariamente a lo que genealógicamente pareciera, porque un país que inventa los bancos y la letra de cambio y que, más que en guerras, estuvo siempre en asuntos comerciales, es de River aunque los boquenses tengan fama de genoveses. He ahí una paradoja.

Los Estados Unidos son ciertamente un país de River, Suecia es ciertamente un país de River, a pesar que Boca se ha inspirado en la bandera sueca, con su orden, la limpieza, la riqueza técnica y desarrollo, pensamiento. En cambio otros países más fogosos, como los países nuevos y en formación, pienso en el Uruguay, pienso en el Paraguay que es un país heroico, pienso en la gesta de Solano López, que tiene mucho más de pasión que de razón, imagino de este modo países boquenses.

Imagínese a Newton: era de River. En cambio Einstein me produce cierta sospecha porque él dijo que Dios no jugaba a los dados, era un hombre de fe a pesar de todo, me parece que era de River y después se hizo de Boca. Pascal, que era un científico que después escribió sobre las razones del corazón y dijo "el corazón tiene razones que la razón no conoce". Ese tipo era de Boca, aunque empezó siendo de River. Es más, Pascal era de la barra brava de Boca, ¡ése era uno de los tipos más fanáticos de Boca que han existido! Ese tipo tendría que estar en cana, reíte del Abuelo. Pascal estaba en la popular con los *Pensamientos* y las *Provinciales* debajo del brazo gritando "¡cubran al siete!" y, al mismo tiempo que le grita al referí "¡no te das cuenta que el corazón tiene razones que la razón no conoce!", le tira un ladrillazo en nombre de esas razones del corazón.

Colón era una paradoja viviente, como tipo de cálculo, hombre afecto a las cartas marinas, a los mapas y como hombre bancado por el dinero, era evidentemente de River, pero Colón era xeneize, ahí andaba el tipo con una tremenda lucha interior. Creo que todos tenemos algo de Boca y de River.

Freud fue el que descubrió todo esto, descubrió que por arriba somos de River, pero por debajo en lo más oscuro muchedumbres boquenses pugnan por hacerse presentes, era su lucha y esto es lo que mueve al mundo, ni más ni menos. Todo esto de lo que hemos hablado es lo que descubrió Freud, aunque lo dijo de otro modo para no arruinar los campeonatos. (*Testimonio de Alejandro Dolina, recogido por Gabriela Carchak.*)



GOLEADA. MUSIMESSI CONTROLA ANTE ELISEO PRADO Y MIRA A "EL COMISARIO" COLMAN. ERA AGOSTO DE 1955 Y BOCA GANÓ 4-0 EN CANCHA DE RACING, DONDE 21 AÑOS DESPUÉS SERÍA CAMPEÓN ANTE EL RIVAL DE TODA LA VIDA CON AQUEL GOL DE SUÑÉ.

las fotos. Antonio Ubaldo Rattín había ido a merendar junto a sus compañeros cuando se enteró de la tragedia en la cancha de River. Camino hacia el Tigre –donde residía–, iba manejando su Valiant III y escuchó por la radio que pedían donantes para los heridos. El volante de Boca le dijo a su acompañante, el Negro Nieva –un amigo de César Luis Menotti–, si estaba dispuesto a donar sangre y ambos se desviaron hasta el Hospital Pirovano. "Cuando llegamos, a mí no me quisieron sacar sangre porque había jugado el partido y estaba cansado. Pero el Negro sí pudo..." evocó el Rata ante **Líbero**.

Angelito se la banca

El recuerdo es de Pipo Ferreiro, un ex lateral de River (1968-70). El actual técnico no olvida el coraje con que Angel Labruna solía afrontar los clásicos en la histórica Bombonera. "Cuando íbamos a salir por el túnel, él nos decía: dejen que me puteen a mí, yo aparezco primero, se cansan de insultarme y a ustedes los dejan tranquilos. Era un personaje, se tomaba la nariz, él gozaba como loco con eso...".

Aquella no es la única historia que atesoran los clásicos con Labruna como protagonista. Varios años después, tras una goleada de su equipo en la cancha de Boca (5 a 2 en 1980), un periodista de la desaparecida revista *Goles Match* lo invitó a aceptar una nota en la redacción del medio. El ex conductor de River sacó un abultado fajo de billetes de su bolsillo y, dirigiéndolo hacia el cronista, le espetó: "Nene, si te doy bola me pierdo la última de San Isidro". Angelito era burrero de alma.

La confusión

Los uruguayos Luis Cubilla y Cacho Silveyra eran muy amigos, pero uno jugaba en River y el otro, en Boca. Se enfrentaron en un clásico y Cubilla le metió un planchazo bárbaro a Silveyra. Por la noche se encontraron en un asado y Silveyra le recriminó la dureza: "¡Mirá cómo me dejaste!", le dijo. Con toda tranquilidad, Cubilla le respondió: "Disculpame Cacho, te confundí con Marzolini". "¿Cómo podés confundirme si él es rubio y yo morocho?", preguntó extrañado Cacho y Cubilla salió del paso con esta explicación: "Yo te venía mirando las piernas. La dominaste, amagaste, la tocaste a un costado y saliste jugando con elegancia. Creí que eras Marzolini. ¿Cómo iba a imaginarme que eras vos?".

La anécdota fue citada en la revista *Colección Deportiva* en noviembre de 1991.

Gatti y la escoba

El 3 de abril de 1966 Hugo Orlando Gatti inició un largo idilio con la hinchada de Boca que, por una extraña paradoja, tuvo su disparador aquella tarde y mientras defendía el arco de River. Desde la tribuna local de la Bombonera le arrojaron una escoba. El Loco, lejos de inquietarse por el obsequio, lo tomó con sus manazas y se puso a barrer el área grande. Un murmullo que entremezcló sorpresa y reconocimiento dejó al arquero en inmejorable posición ante el público rival. Inclusive, hasta tuvo el atrevimiento de colgarse del travesaño de espaldas a la cancha tras rechazar un centro y enseguida les sacó la lengua a los simpatizantes de Boca. Una pirueta y un gesto inusuales para la época.



FOTO CLÁSICA DEL CLÁSICO. GOL DE CABEZA DE SEVERINO VARELA EN LA BOMBONERA, EL CÉLEBRE "BOINAZO". BOCA LO COMPRÓ A PEÑAROL EN 1943, JUGÓ TRES AÑOS Y FUE DOS VECES CAMPEÓN. SE CANSÓ DE HACERLE GOLES A RIVER.

Cuestión de estilos

Gatti y Ubaldo Fillol levantaron una muralla con sus propios estilos que los separó tanto como los respectivos equipos donde brillaron más tiempo: Boca y River. Inclusive, ambos estuvieron distanciados durante un período muy extenso. No tenían diálogo, se cuestionaban en público y hasta el Pato llegó a decir que su colega había puesto como excusa una lesión en su rodilla para evitar la competencia con él por la titularidad en la selección que ganó el Mundial '78. Hoy se respetan, ven el pasado con nostalgia y uno habla del otro con cierta admiración.

Ojo con la barrera

Obsesivo y detallista como pocos, Juan Carlos Lorenzo pergeñó una jugada en el pizarrón que terminó dándole el título a Boca en la única final que disputaron los tradicionales rivales en toda su historia. Corría 1976 y la dictadura militar se ensañaba con hombres y mujeres, ancianos y niños. En la cancha de Racing, River y Boca llegaban a la definición del campeonato Nacional. El Toto insistió hasta el hartazgo en la charla técnica que su rival –conducido por Angel Labruna– *demoraba demasiado en armar la barrera antes de cada tiro libre*. Su informante le había pasado ese dato y en La Candela sometió a sus jugadores con la misma cantinela por espacio de una hora. "El que esté más cerca que le dé al arco" sugirió. Durante el partido el Chapa Suñé le hizo caso y clavó un chanfle en el ángulo más lejano para Fillol. El equipo de Anyulín –como le decían también a Labruna– todavía se estaba acomodando al borde del área.

Pancho en ojotas

Guitarrista empedernido, *mejor zaguero* y tipo querido en el ambiente futbolístico, Francisco Pedro Manuel Sa relata una anécdota poco difundida que lo tuvo como damnificado durante un clásico que Boca ganó por 1 a 0 en 1980: "Resulta que me había comprado un par de zapatos bárbaros para salir y los llevé puestos desde casa a La Candela y de allí a la Bombonera. Cuando terminó el clásico, a mí me tocó el control antidoping y al regresar al vestuario comprobé que me habían robado el calzado. Como yo usaba habitualmente saco y corbata, tuve que vestirme así y salir *caminando en ojotas entre la gente. La situación* fue ridícula".



Cábala rota

Silvio Marzolini se mantuvo fiel a una cábala mientras fue director técnico de Boca durante 1981. Jamás les daba la mano a los entrenadores de los equipos rivales antes, durante y después de los partidos. Se desarrollaba el Campeonato Nacional de aquel año y a River le tocó visitar la Bombonera conducido por Alfredo Di Stéfano; su ex técnico en el Boca campeón de 1969 y hombre a quien Silvio *le profesaba un profundo respeto*. Pero aquella mañana –el clásico se jugó en horario inusual por una carrera que Carlos Reutemann corrió por la tarde– el actual asesor de la Secretaría de Deportes no pudo evitar el saludo con su colega. Había concluido el primer tiempo y Boca ganaba 1 a 0 con un gol de Diego Maradona. Di Stéfano se plantó a unos metros de él y en el camino imaginario hacia el banco de suplentes donde debía sentarse Silvio. Entonces, no le quedó otra que extenderle la mano. River dio vuelta el resultado y ganó 3 a 2 en los últimos 45 minutos.

PRODUCCIÓN: GUSTAVO VEIGA

CENTRAL SE VENGO CON LANUS

ALBERTO GENTILCORE



ALESSANDRIA LO TOMA A RUIZ.

Tras la frustración que significó perder la final de la Copa Conmebol, Central se reencontró con la victoria en Arroyito y ahondó los problemas de Lanús, que perdió su segundo partido consecutivo y quedó a diez puntos de Boca. Los goles de Central los marcaron Ricardo Canals y Wálter Gaitán en la segunda etapa.

Los rosarinos arrancaron el partido con la intención de olvidarse del mal trago de la Copa. Con el manejo de Gaitán, el despliegue de Líber Vespa y las proyecciones de sus dos marcadores de punta, Marra y Pérez, el conjunto de Edgardo Bauza se hizo dueño del trámite. Además le sumaba la habilidad de Flores Coronel, el delantero más incisivo de la cancha. Sin embargo, a Central lo volvió a aquejar su falta de profundidad y definición, un problema recurrente en los últimos partidos. Simplemente por ese motivo, los locales no se fueron al descanso con la ventaja en el marcador que se merecían.

Por el lado de Lanús, Mario Gómez dispuso un esquema especulativo con mucha gente en el fondo para luego intentar salir de contragolpe con la velocidad de Belloso y la fuerza de Vilallonga. Claro que sólo cumplió con una parte del repertorio porque en los 45 minutos iniciales no creó ninguna situación de riesgo en la valla de Buljubasich. En cambio, la seguridad de Elizaga y la solvencia de los centrales le bastaron a los visitantes para aguantar el cero en su arco.

En el arranque del segundo tiempo, Lanús salió decidido a pelear la pelota más adelante y consiguió emparejar el desarrollo. Con Fernández Di Alessio y Cravero como abanderados, los de Gómez presionaron a los volantes rivales. Central ya no manejaba los ritmos ni monopolizaba el balón como en la primera parte, lo que también determinó que ya no generara tantas ocasiones de peligro. Sin embargo, cuando ya parecía que el partido tenía destino seguro de cero a cero, llegó el frentazo del uruguayo Canals –luego de un centro de Gaitán– que cambió la historia.

El gol tranquilizó a los rosarinos, que retornaron al buen juego del primer tiempo. Además, dos minutos más tarde, Lanús sufrió la expulsión de Serrizuela y prácticamente renunció a la lucha. Central dispuso de varias oportunidades, pero su impericia frente a Elizaga le impidió liquidarlo antes. Recién cuando ya se disputaban tres minutos de descuento, el riojano Gaitán con una media vuelta cruzada decoró el resultado. Para que por un rato la sonrisa opaque la frustración de la Conmebol.

CENTRAL	2	Buljubasich, Marra, Canals, Cuberas, Pérez; Vespa, Daniele, Carracedo, Gaitán; Flores Coronel, Ruiz. DT: Edgardo Bauza.
LANUS	0	Elizaga; Serrizuela, Alessandria, Mariano Fernández, Ramón; Alvárez, Fernández Di Alessio, Cravero, Clotet; Vilallonga, Belloso. DT: Mario Gómez.

Cancha: Central.
Arbitro: José Méndez.
Goles: 64m. Canals (C); 90m. Gaitán (C).
Cambios: 45m. Campana por Ruiz (C); 56m. Morales por Belloso (L) y Calvo por Carracedo (C); 70m. Marzo por Clotet (L); 78m. Cassiani por Cuberas (C).
Incidencias: 66m. expulsado Serrizuela.

DYN



CRISTIAN DÍAZ SACA UN ZURDAZO QUE NO LLEVARA CONSECUENCIAS.

FUTBOL EMPATO 1-1 CON ARGENTINOS COMO VISITANTE

En Independiente piensan más en la AFA que en Menotti

POR ADRIÁN DE BENEDICTIS

"Debe cambiar radicalmente, los dirigentes tienen que renovarse", apuntó el presidente Héctor Grondona. En la cancha no pasó nada.

La actualidad de Independiente no es grata. El equipo deambula por la mitad de la tabla y parece haber perdido el rumbo. Ayer volvió a decepcionar mostrando un rendimiento muy lejos del ideal, y empató en un tanto frente a Argentinos. Los de Avellaneda no consiguen afirmarse en la cancha y al mismo tiempo parecen sentirse "tocados" por la dirigencia del fútbol argentino. Todo comenzó con la sanción de cuatro fechas para el joven Esteban Cambiasso. En ese momento, el técnico Menotti argumentó "cuestiones políticas". Y luego reveló la confesión de un ex árbitro: "Acá nunca saldrá campeón un club que lo tenga a usted (por Menotti) como técnico y a (Héctor) Grondona de presidente".

Así empezó la historia. Y tendrá lugar por algún tiempo. **Líbero** dialogó con el presidente de Independiente, Héctor Grondona, quien explicó que "lo que dijo César (Menotti) es difícil de comprobar, pero lo tengo muy en cuenta. Durante la semana recibí una carta anónima en la que habla de una maniobra contra Independiente, pero yo no lo puedo tomar en serio". Y agregó que "en este país, si afanás sos Gardel y si hacés las cosas bien, vas preso".

Grondona fue más allá y la emprendió contra la estructura de la Asociación del Fútbol Argentino. "Debe cambiar radicalmente, hace mucho tiempo que no se modifican las cosas –señaló–. Si algunos dirigentes tienen que renovarse, que lo hagan de una vez". Sobre la forma de conducción de su hermano Julio (presidente de la AFA), el titular de la entidad de Avellaneda fue claro: "De eso no hablo" dijo, en clara contraposición con las decisiones del "jefe" de la calle Viamonte.

En Caballito, Independiente no tuvo inteligencia para quebrar el talento de los chicos de Argentinos. Manejó bien la pelota a través de Garnero -la figura del partido–, pero careció de definición en el área rival. La otra cara de Independiente es la defensa. Los del fondo fallan permanentemente en el mano a mano y terminan levantando la mano pidiendo alguna posición adelantada.

Argentinos no detiene su envión futbolístico y lleva seis encuentros sin conocer la derrota. Curiosamente, cuando parecía que se llevaba por delante a Independiente (contó con un hombre de más durante todo el segundo tiempo por la expulsión de Ramírez), el boliviano Oscar Sánchez puso el 1-0 con un cabezazo, después de un tiro libre ejecutado por Garnero. A partir de ese momento arrinconó a su rival en el área de Mondragón y, precisamente, llegó a la igualdad con el gol de Brizuela -falló un penal al comienzo de la segunda parte– después de un error del arquero.

Luego del encuentro, Garnero analizó el empate: "Lamentablemente no pudimos manejar el resultado. Le agradezco el aliento a la hinchada de Independiente, y le pido que estén siempre porque todos juntos vamos a cambiar esta racha desfavorable por la que estamos pasando". Ahí está Independiente. Pensando en un mañana más favorable. Y tratando de olvidar este presente de frustraciones.

Errores antes que aciertos

● El empate es un resultado justo para un partido que no tuvo un dominador claro. Ambos equipos se repartieron el protagonismo, y los goles llegaron a través de errores defensivos.

● Garnero fue el encargado de conducir a Independiente, y participó con acierto de todos los intentos ofensivos del equipo de Menotti. La falta de puntería de Graf y Amaya fue una de las causas de que los visitantes no hayan conseguido el triunfo.

● Diego Markic fue el único que le puso claridad a Argentinos quitando y distribuyendo en la mitad de la cancha. El chileno Cartés no tuvo peso en ataque y a Quinteros le faltó el socio habitual.

●Brizuela tuvo la chance de cambiar la historia, pero el penal que ejecutó fue muy débil y anunciado.



ARGENTINOS	1	**Cancha:** Ferro (local Argentinos). **Arbitro:** Daniel Giménez. **Goles:** 69m Sánchez (I), 78m Brizuela (A). **Cambios:** 24m Díaz (6) por Rotchen (I), 58m Benett (6) por Viveros (A), 60m Forlán (5) por López (I), 65m Toresani por Hanuch (I), 68m Facciuto por Solana (A) **Incidencias:** 51m expulsado Ramírez (I); 52m Mondragón le atajó un penal a Brizuela (A); 88m expulsado Brizuela (A).
INDEPENDIENTE	1	

FUTBOL LOS DILEMAS DE RACING

Viejos fantasmas


DYN

LATORRE ENTRE MATEO Y DIEGO CROSA.

POR ARIEL GRECO

Le ganó 2-1 a Newell's, los hinchas se fueron sin silbar, pero los problemas defensivos y la irregularidad de sus figuras son preocupantes.

Racing ganó y le descontó dos puntos a Boca. Razón más que suficiente para que los hinchas se fueran ilusionados con la posibilidad de pelear por el título. Por más que en la cancha habían sufrido mucho más que lo que indica la lógica para vencer a un rival que sólo le opuso parejas de baile en vez de plantear un partido de fútbol. Tampoco les importó que su equipo repitiera las fallas del pasado y se olvidara de las virtudes que lo llevaron a estar tercero en el Apertura. Y aunque el partido no dejó demasiado para el análisis, se pueden sacar algunas conclusiones sobre el presente del equipo de Avellaneda:

● En la semana, Fernando Quiroz sugirió: "Racing está en condiciones de pelear los dos frentes y vamos a intentarlo". Si bien los números todavía le dan la razón, el rendimiento defensivo que muestra el equipo de Cappa en cada partido complica esas intenciones. El técnico no encuentra los cuatro del fondo y los errores se repiten sistemáticamente. Para colmo, las suspensiones potencian el inconveniente para el próximo partido. Contra Argentinos no podrán jugar los dos laterales titulares, Zanetti y Reinoso, y la baja más sensible será la de Pablo Michelini. En el plantel no hay ningún jugador de características similares que lo pueda reemplazar y para Cappa es fundamental: "Hoy jugamos con cinco en el fondo, porque Michelini marca y los corre a todos como si fueran dos", remarcó tras el encuentro.

● En un plantel en el que están Delgado, Latorre, Morales, Bezombe, Capria, Estévez y Villalba, la gente de Racing grita por Michelini. Todo un síntoma. A pesar de los nombres, Racing no logra que el potencial de sus figuras se traduzca en el juego. Y por eso los hinchas se sienten identificados con el sacrificio del volante, que además fue clave en tres intervenciones: el gol, luego de un taco de Ubeda; un cruce con lo justo a Mateo, cuando el rubio lo iba a encarar a Sessa; y una trabada ante un remate de Liendo con el arquero descolocado.

● En ofensiva, Racing depende en exceso de lo que puedan inventar Latorre y Delgado. Como el ex Boca estuvo ausente sin aviso y Delgado fue demasiado irregular, los locales no tuvieron variantes. No obstante, una aparición del delantero definió el partido. "Somos un equipo en formación, con sólo dos meses y medio de trabajo", argumenta Quiroz. Una razón atendible y real, pero Racing ha mostrado buenos rendimientos en partidos anteriores –Independiente, Gimnasia, Corinthians, Olimpia–, por lo que resulta llamativa esta involución.

● Otra de las cuestiones pendientes pasa por resolver la presión que significa jugar en Avellaneda. "Después del gol de Newell's aparecieron los fantasmas que rodean a la cancha de Racing. Va a pasar mucho tiempo para que desaparezcan", admitió Cappa. Si bien luego del gol de Michelini la mayor parte del problema que significaban las persecuciones que planteó Castelli estaba resuelto, sus propios miedos lo llevaron a complicarse solo. Ni hablar en el segundo tiempo, cuando los rosarinos se dieron cuenta que el negocio no pasaba por defenderse.

Te sigo hasta el vestuario

● Las marcas personales que dispuso Castelli rindieron sus frutos, ya que a Racing le faltó movilidad para romper el sistema. Claro que esas persecuciones lo limitaron totalmente a la hora de atacar.

● Fallaron todos los creadores de Racing, por lo que el equipo de Cappa no tuvo fútbol de tres cuartos hacia adelante. Sólo generó peligro con algunas ráfagas de Delgado. Y en el segundo tiempo, ni siquiera manejó la pelota.

● Los problemas defensivos de Racing son recurrentes. A pesar de que Newell's no atacó mucho y las veces que lo hizo fue con poca gente, Quintana y Liendo le crearon innumerables inconvenientes.

● La desventaja obligó a los rosarinos a cambiar el esquema, lo derivó en un trámite más entretenido. Newell's atacaba y Racing lo esperaba para salir de contra. De esa manera, los dos tuvieron sus oportunidades.



RACING 2
NEWELL'S 1

Cancha: Racing.
Arbitro: Claudio Martín
Goles: 13m. Michelini (R); 49m Liendo (N); 55m. Delgado (R).
Cambios: 49m. Reinoso (5) por Quiroz (R); 59m. Guiñazú (7) por Zamora (N), Priotti (5) por Saldaña (N) y Capria (5) por García (R); 79m. Giménez por Bezombe (R); 84m. Pavlovich por Fagiani (N).
Incidencias: 78m. expulsado Zanetti (R); 81m. expulsado Mateo (N).

Estudiantes mereció el aplazo


DYN

MAS Y JUAREZ.

No había mejores opciones, parece. Si Boca y River dieron un espectáculo pobrísimo en el Monumental, ¿por qué habrían de salvar el domingo Estudiantes de La Plata y Gimnasia de Jujuy? Así fue: un partido olvidable, con Estudiantes navegando en la imprecisión, la confusión, el desgano, y los jujeños contagiados por la abulia, aunque dispusieron de las mejores ocasiones para convertir y, con un poco más eficacia, se habrían llevado los tres puntos desde La Plata a la Tacita de Plata.

Más ordenado, con criterio para manejar la pelota, el equipo de Néstor Manfredi ubicó su bunker creativo en la mitad de la cancha, manteniendo a Estudiantes lejos del área de Castellano, y arrimando cada vez que le era posible el peligro al arco rival, al punto que Bossio –le tapó dos mano a mano a Juárez– comenzó a transformarse en la figura del equipo local.

Una chilena de Lobo se fue por arriba del travesaño, un tiro de Juárez fue devuelto por el palo derecho de Bossio. Sólo un tiro cruzado de Piersimone puso en riesgo el cero del arco jujeño durante la primera mitad.

Gimnasia salió más decidido en la segunda mitad: una volea de Lobo, una cortada de Morales santos para Juárez (que éste desperdició) inyectaron algo de ánimo. Pero, está visto, los goles que no se convierten en el arco de enfrente... Cardoso se escapó en diagonal por izquierda y habilitó a la carrera a Piersimone, que sacó un violento derechazo cruzado. El 1-0 era inmerecido pero evidente. Casi lo justifica Estudiantes en los cinco minutos posteriores al gol (un par de remates cerca de los palos, una salvada de Castellano).

Pero Manfredi metió los cambios justos, Gimnasia recuperó profundidad y volvió a mandar en el partido. Un frentazo limpio del recién ingresado Comelles sintetizó en el marcador la justicia que pedía el trámite del partido. La victoria pudo haber sido posible si Lamolina no se tragaba un claro penal de Quatrocchi a Acuña.

Estudiantes perdió la brújula: ya no es el equipo agradable y dinámico de comienzos de campeonato, sino que una versión aburguesada y morosa. ¿Boca lo hará despertar la semana próxima? El Gimnasia jujeño continúa siendo un equipo muy respetable.

ESTUDIANTES 1 — Bossio, Testa, Quatrocchi, Azconzábal, Rojas; Zapata, Jiménez, Cardoso, Más; Galletti, Piersimone. **DT:** Patricio Hernández.

GIMNASIA (J) 1 — Castellano; A. González, Aguirrez, Sandy, Dopazo; Astudillo, Casartelli, Boasso, Morales santos; Juárez, Lobo. **DT:** Néstor Manfredi.

Cancha: Estudiantes.
Arbitro: Francisco Lamolina.
Goles: 15m, Piersimone (E); 39m, Comelles (GJ).
Cambios: 63m, Ordóñez por A.González (GJ); 67m, Farías por Galletti (E); 70m, Antuña por Juárez (GJ); 76m, A.Peralta por Jiménez (E); 80m, Comelles por Boasso (GJ); 84m, Fernández por Más (E).
Recaudación: 18.570 pesos.

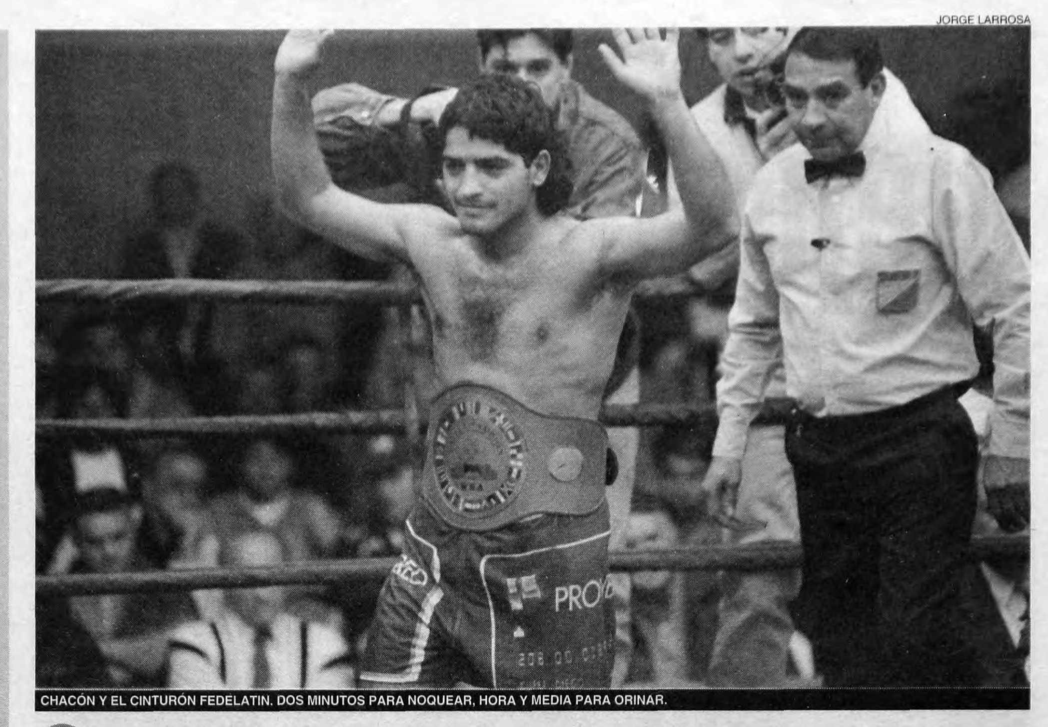
JORGE LARROSA

Nocauts más precoces del boxeo mundial

POR D.G.

El nocaut que Pablo Chacón le infligió al colombiano David Herrera el sábado por la noche en la FAB, en apenas 1 minuto y 43 segundos de acción, es una excusa válida para recordar los nocauts mas rápidos de la historia, aquí y en el mundo.

En la Argentina, el record data de 1935 cuando en una preliminar en el Luna Park, Manuel Valcarce noqueó a Edmundo Yaspriza en 12 segundos con cuenta incluida. El periodista Simón Bronemberg, editor de la *Guía Pugilística*, fue testigo presencial de ese combate y su testimonio se convirtió en la única prueba de que las cosas habían sucedido de esa manera. Más acá en el tiempo, hay no menos de 25 peleas profesionales que acabaron antes de los 30 segundos, la última en junio pasado cuando en Córdoba y en categoría pesado, Jorge Dáscola noqueó al chubutense Ricardo Ibarra en 26 segundos. A nivel de títulos mundiales, dos combates comparten el privilegio de haber sido los mas breves: el 6 de septiembre de 1991 en Salerno (Italia), James Warring noqueó en 24 segundos a James Pritchard por el título crucero vacante de la FIB. Y el mismo tiempo consumió Bernard Hopkins, el 27 de enero de 1996, en terminar a Steve Frank en defensa de su título mundial FIB de los medianos en Phoenix, Arizona.


CHACÓN Y EL CINTURÓN FEDELATIN. DOS MINUTOS PARA NOQUEAR, HORA Y MEDIA PARA ORINAR.

MITSUBISHI
SUZUKI-ASIA KIA
DAEWOO-HYUNDAI
Repuestos originales
IMPORTADOR DIRECTO - MAYORISTA
CASA JONTE S.R.L.
Av. Córdoba 3170 Cap. • 864-0443 • 866-0143
La Sta. María 1655 • 566-8119 • 639-0457

BOXEO SIGUE INVICTO TRAS 26 PELEAS

Chacón, para arriba

Tuvo más problemas con el antidoping que en lograr su vigésimo nocaut, al liquidar al colombiano David Herrera en 103 segundos.

POR DANIEL GUIÑAZÚ

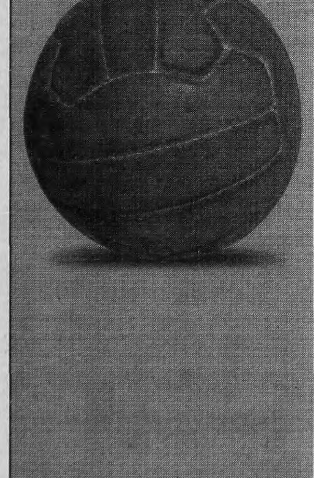
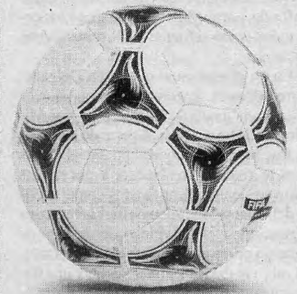
La historia, más o menos, fue así. Después de mucho tiempo, el hombre decidió a última hora del sábado, ir a ver boxeo. El programa cerraba: su señora se había enganchado con una película de HBO Olé; los chicos salían con sus amigos y él había leído de soslayo en el diario, que Pablo Chacón, la figurita del momento, peleaba en el estadio de la FAB contra un colombiano. Tomó un taxi y, con el tiempo justo, llegó a las boleterías de Castro Barros 75.

Desde adentro, mientras tanto, brotaba la voz estentórea del locutor Daniel Santibáñez anunciando el peso de los boxeadores que ya estaban sobre el ring: el cartagenero David Herrera registraba 56,850 kilogramos y Chacón, 57,150. Habían pasado minutos de las 23. Con la entrada en la mano, especial primer piso para más datos, el hombre superó los controles, trepó la escalera y aceleró el paso. Había mucha gente parada en el pasillo porque Chacón siempre trae público, pero el objetivo estaba cumplido: había llegado a tiempo y aunque se perdiera el primer minuto de pelea, una emocionante noche de boxeo estaba servida delante de él.

Cuando llegó a su butaca, el hombre tuvo la única mala idea de la noche: le dio la espalda al cuadrilátero. Y ese error de no más diez segundos echó todo a perder. Cuando se dio vuelta porque un estallido de admiración le había retumbado en los tímpanos, el colombiano Herrera se retorcía sobre la lona tomándose el hígado y Chacón alzaba los brazos celebrando su triunfo número 26, su nocaut número 20 y el título Fedelatin de los plumas. Cinco minutos más tarde y rumiando, toda junta, toda la bronca del mundo, el hombre, vacío de boxeo, caminaba por Castro Barros buscando un taxi de regreso a su casa. Quizás llegara a tiempo para ver, con su esposa, el final de la película.

Así de breve fue la pelea en la FAB. Así de expeditivo estuvo Chacón. Le tomó 1 minuto 43 segundos acabar con la oposición del colombiano Herrera. Un perfecto gancho de izquierda al hígado que se coló por debajo del codo derecho del colombiano y lo derrumbó con las piernas paralizadas cerró el pleito antes de que empezara de verdad y dejó para otra oportunidad la polémica respecto de si este tipo de rivales, de dudosos antecedentes, le sirven a Chacón para algo más que engrosar su record rumbo a una futura pelea por un título mundial. Mas allá de los interrogantes que sembraba el pasado de Herrera (y que la brevedad del trámite no contribuyó a despejar), ese gancho zurdo, impecable en partida, recorrido y llegada, hubiera acabado con cualquiera. Inclusive con un campeón del mundo.

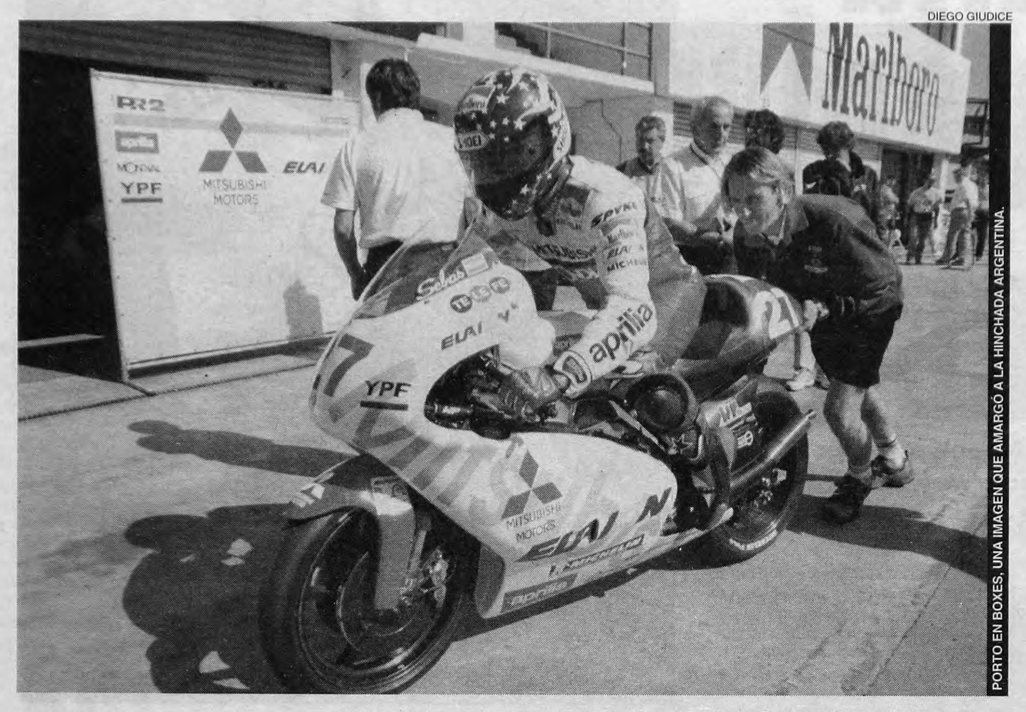
Fue tan sencillo el trámite para Chacón, tan anecdótico, que lo hizo sufrir más el antidoping que la pelea en sí. Demoró más de una hora y media llenar el contenido del frasquito que se analizará en el Cenard. Y el propio presidente de la FAB, Osvaldo Bisbal, tuvo que pagar de su bolsillo dos latas grandes de cerveza para apurar la micción. Cuando Chacón se liberó, el estadio estaba a oscuras; Amílcar Brusa, su técnico, dormía en su domicilio; la gente del ambiente apuraba la pizza número 50 en el bar de Castro Barros y Don Bosco y sólo un grupo de fieles amigos y su hermano lo esperaban en la puerta de Castro Barros. Chacón salió vestido de boxeador, anunció que el 6 de noviembre peleará en Mendoza, que antes de fin de año volverá a presentarse en los Estados Unidos y se fue a bañar a su casa porque los vestuarios estaban cerrados. La última nota curiosa de una noche en la que el boxeo fue lo de menos y lo pintoresco, todo lo demás.

EL MUNDO CAMBIÓ


Miguel Angel De Renzis
"Fútbol Grande"
Domingos 13:00 a 21:00 hs.
Radio AM 1070 EL MUNDO
El nuevo idioma de la radio

MOTO **PORTO ABANDONO EN EL AUTODROMO**

La desilusión

DIEGO GIUDICE



PORTO EN BOXES, UNA IMAGEN QUE AMARGO A LA HINCHADA ARGENTINA.

Se esperaba más del rafaelino en el Gran Premio. Pero el motor y las gomas lo dejaron afuera. Ganaron Doohan, Rossi y Manako.

PABLO VIGNONE

La mañana se había puesto calentita con la asombrosa carrera de 125 cm3, la primera de la jornada, definida en la última vuelta. En las tribunas ya había cerca de 15.000 personas que se preparaban para seguirlo: largando quinto la carrera de 250 cm3, Sebastián Porto le imprimía ansiedad al Gran Premio de motociclismo de la Argentina. La expectativa se desinfló muy pronto. Bastó con la largada.

"Antes de largar, el motor se paró dos veces. Le cambiaron una bujía, pero le volvió a pasar lo mismo que en todo el campeonato" explicó Porto tras la carrera. A la primera curva llegó 19°. Toda la ilusión de viernes y sábado se había caído en diez segundos.

Desde la mañana existía una preocupación adicional en la trinchera del argentino: las gomas. "La pista no está suficientemente caliente" explicó Reinaldo Cozzani, manager de Porto. La recuperación duró siete vueltas. Pasó 18° en la segunda vuelta, 17° en la tercera, 14° en la cuarta –a ritmo de los punteros– 12° en la sexta, y entró a boxes en la 12ª vuelta.

"La goma trasera se fue desgastando y ya no tenía más agarre –se lamentó Porto más tarde–. Patinaba en todos lados. Para colmo, el motor se paró dos veces más, y decidí parar". Con el abandono, la desilusión fue completa.

A la gente no le bastó con la definición, cuando, en la última curva de la última vuelta de la última carrera del año, Loris Capirossi se zambulló en el hueco que le dejó Tetsuya Harada, lo tiró al diablo y le ganó el título mundial (aunque después lo desclasificaron por la maniobra, pero conservó la corona). Ni le alcanzó con la obvia demostración de superioridad del Quíntuple Michael Doohan (invicto en Buenos Aires: tres corridas, tres ganadas), que logró su 54ª victoria en 500 cm3.

Se esperaba más de Porto. Había contrariedad en la gente que lo rodea. "Hay que hacer un piloto nuevo; éste ya fue" dijo un especialista en el tema. "Es el primer año en que no cumplimos los objetivos que nos fijamos" resumía Cozzani. Mientras, Porto aceptaba su destino con una tranquilidad llamativa para alguien que ha abandonado 12 de las 14 carreras en las que participó en 1998. "Si bien el saldo no es totalmente positivo, me fue mucho mejor que durante todo el año" concluyó. Una lástima.

¿Cómo les fue a los argentinos?

Pilotos	Moto	Largó	Llegó	
Sebastián Porto	Aprilia 250	5º	Abandonó (goma-motor)	
Juan Federico Gartner	Aprilia 250	24º	17º	
Matías Ríos	Yamaha 250	26º	Abandonó (motor)	
Diego Ruaben	Honda 250	25º	18º	(a 1 vuelta)
Leandro Mulet	Yamaha 250	27º	19º	(a 1 vuelta)
Gabriel Borgmann	Yamaha 250	28º	20º	(a 1 vuelta)
Juan Pablo Giannini	Honda 500	24º	21º	(a 1 vuelta)

Los Ganadores

500cm3
Michael Doohan (Australia)
Honda 500 NSR
47m07s332, a 149,547 km/h

250cm3
Valentino Rossi (Italia)
Aprilia Rsv 250
44m26s581, a 146,817 km/h

125cm3
Tomomi Manako (Japón)
Honda
42m43s976, a 140,477 km/h

Ortelli se alejó de Traverso

La lucha por el título 1998 de Turismo de Carretera sigue abierta: Paraná pudo significar la derrota final del campeón, Juan María Traverso, pero una recuperación impensada del piloto de Ramallo, que largó 28º en la final para terminar en el cuarto puesto, detrás del líder del torneo, Guillermo Ortelli, dejó abierta la incógnita. Es cierto que el corredor de Salto se fue con ocho puntos de ventaja, seis más de los que tenía sobre Traverso cuando llegó a Entre Ríos, pero con 75 puntos en juego, la diferencia no brinda ninguna seguridad.

Ortelli había hecho el segundo tiempo en clasificación y ganado su serie. Traverso había clasificado mucho más atrás, sufrió un trompo en la serie y terminó noveno, condenado a arrancar la final desde el fondo. El panorama, antes de largar la carrera, le sonreía al piloto de Chevrolet, pese a que su auto era más pesado (100 kilos de lastre) respecto al Ford del campeón (80 kilos de lastre).

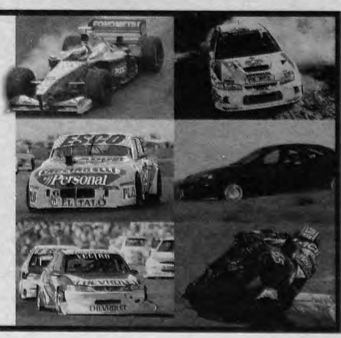
En la pista, el campeón aprovechó todas las ventajas que le dieron los rivales (trompos, falta de oposición, penalizaciones) y llegó a la cola de Ortelli. "Una vez que estaba en la cuarta posición –dijo el líder– me dediqué a cuidar el auto, para llegar. Hay que seguir tratando de terminar las carreras delante de Traverso." Por su parte, el campeón dijo estar "dentro de todo, contento. Salí a jugarme a todo o nada, porque así se ganan y así se pierden los campeonatos. Podría haber atacado a Ortelli, pero Acuña, que estaba con menos vueltas, metió su auto entre los dos. Estuvo mal, porque no puede interferir entre dos pilotos que pelean el título".

La carrera fue ganada por el ex-campeón de Turismo Rafael Verna, que maneja uno de los coches más prolijamente construidos del TC, impulsado por uno de los motores que prepara Juan De Benedictis, que han ganado las últimas tres carreras de la categoría. Fue la primera victoria de Verna en la especialidad.

La clasificación: 1º Rafael Verna (Ford), 40m42s324, a 145,042 km/h; 2º Marcos Di Palma (Chevrolet), a 2s286; 3º Guillermo Ortelli (Chevrolet), a 4s606; 4º Juan María Traverso (Ford), a 5s802; 5º Christian Ledesma (Ford), a 6s699; 6º José Luis Di Palma (Chevrolet), a 8s794.
Promedio del ganador: 145,042 km/h.
Record de vuelta: Ledesma, en la 16ª, 1m35s911, a 153,893 km/h.
Ganadores de series: Verna, a 152,872 km/h; Ortelli, a 153,225 km/h; Guillermo Del Barrio (Chevrolet), a 151,407 km/h.
Campeonato: Ortelli, 169,50 puntos; Traverso, 161,50; Satriano, 151; Acuña, 133,50; J.L.Di Palma, 120,50; M.Di Palma, Verna, 111,50.
Próxima carrera: 8 de noviembre, en 9 de Julio.

Lo que la copa tiene de bueno

El brasileño Carlos Bueno (Peugeot 406) ganó la carrera que la Copa de las Naciones del Turismo Sudamericano disputó en el autódromo de Cascavel, Brasil, de punta a punta, a 141,759 km/h. Con el abandono del campeón Oscar Larrauri (BMW 320), lo alcanzó en la punta del certamen, que ahora comparten con 118 puntos. Osvaldo "Cocho" López, que fue segundo en la carrera, ahora está tercero en el certamen, con 98 unidades.

Para vivir a fondo el mundo motor, mejor consulte al especialista
REVISTA CORSA
AHORA $2,90
¡LA UNICA! CADA SEMANA EN CARRERA


ALFREDO ALDAI / EL PAIS

MEDIOS NUEVOS CONTRATOS TELEVISIVOS

En Italia lo hacen diferente

Inter, Milan, Juventus y Napoli rompieron con la RAI y vendieron sus partidos de locales a Tele Piú por 214 millones de dólares.

POR CARLOS STROKER

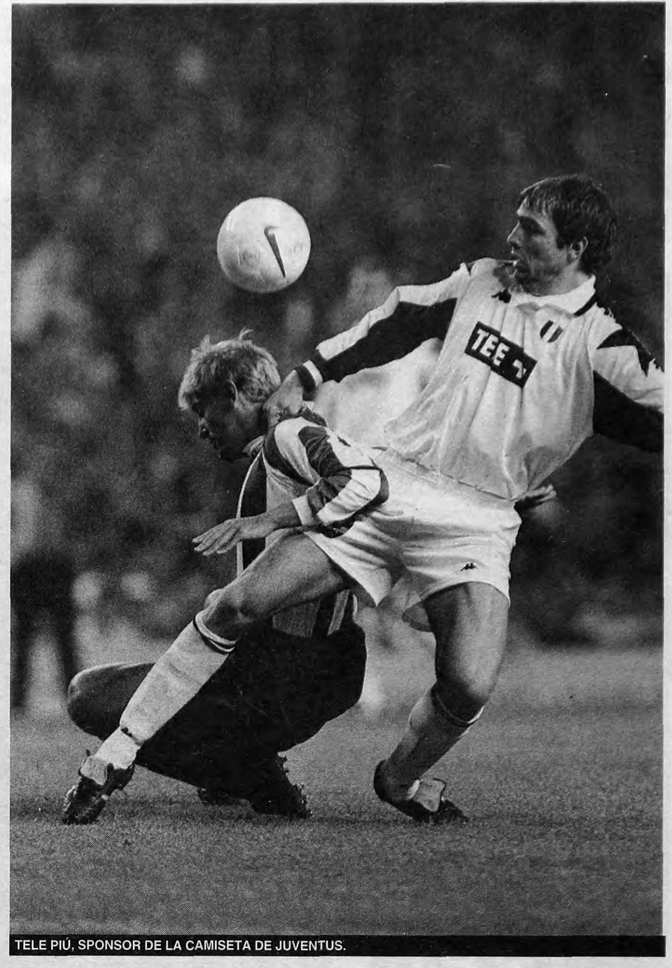
La televisación en el fútbol europeo cuesta cada vez más dinero. Los tres equipos más importantes de la primera división de Italia, Inter, Juventus y Milan y el más popular del sur de ese país, el Napoli, ahora en Serie B, acaban de firmar un acuerdo con la cadena de televisión Tele Piú por seis temporadas y en total recibirán 214 millones de dólares por la transmisión de sus partidos como locales. El contrato es el de cifras más altas de toda la historia de la televisión italiana y marca un nueva tendencia: los clubes pueden efectuar acuerdos de manera particular y no en forma colectiva con una sola empresa, como ocurre en la Argentina hasta el 2014. La nueva relación se pondrá en ejercicio a partir del primer día de julio de 1999. Debido a esta situación, hay algunos dirigentes argentinos que piensan en viajar a Europa y seguir averiguando cómo son los contratos.

Luego de varios meses de negociación, Inter, Juventus, Milan y Napoli decidieron cortar la relación exclusiva con la RAI y copiar el modelo inglés. En Inglaterra cada club firma con el canal de aire o de cable que más le paga. El 70 por ciento de televidentes de Tele Piú son hinchas de algunos de esos cuatro clubes, lo que implica un rating seguro, según publicó hace unos días el diario *As* de España. Tele Piú es una cadena de televisión por cable, cuyo principal accionista es el mismo dueño de Canal Plus de Francia, Jean Pierre Lescoure, quien también es dueño del París Saint Germain. En Italia tiene un socio importante, el ex primer ministro y dueño del Milan, Silvio Berlusconi. El proyecto podría extenderse en España ya que el Grupo Prisa, editora de *El País*, del diario deportivo *As* y la cadena Ser, es el socio español de Canal Plus.

Juventus, Milan y el Inter se repartirán el 80 por ciento del monto global, mientras que Napoli se quedará con el 20 por ciento restante. Como el club donde jugó Diego Maradona se encuentra en la segunda división, si logra ascender, se fijará una nueva pauta económica. A futuro, los cuatro clubes y la red de TV extenderían el vínculo para la transmisión por cable.

Hasta el año pasado, el monto global de la televisación de los partidos de fútbol en Italia llegaba a una suma cercana a los 290 millones de dólares, lo que muestra la magnitud y la importancia del acuerdo firmado. Los empresarios televisivos y las cadenas que compiten con Tele Piú pusieron el grito en el cielo y acusan de monopolio al consorcio, aunque hasta el momento, el principal aporte lo daba la cadena oficial RAI. La RAI, de esos 290 aporta algo más de 200 millones mientras que detrás suyo se encontraban la propia Tele Piú y el sistema PPV. Pero la reacción más dura fue la del magnate televisivo Rupert Murdoch, quien había efectuado una oferta importante y superior a la de Tele Piú, aunque para quedarse con toda la televisación del fútbol de Italia y que incluía también la televisación de la segunda división.

En la Argentina se paga por televisación de partidos de la primera división 45 millones de dólares por temporada. Por eso hay dirigentes, como Daniel Lalín y Mauricio Macri, que desean firmar acuerdos individuales y ya no mediante la AFA, como es en la actualidad.



TELE PIÚ, SPONSOR DE LA CAMISETA DE JUVENTUS.

Aprieta la Liga

POR C.S.

La empresa Media Partners y el Grupo de los 12 harán juicio por plagio a la UEFA. Media Partners había ofrecido casi 1300 millones de dólares para crear la Superliga de Europa, un torneo exclusivo para la elite que forman Milan, Inter, Juventus, Real Madrid, Barcelona, Bayern Munich, Borussia Dortmund, Manchester, Liverpool, Ajax, Olympique de Marsella y Oporto más algunos invitados. En respuesta, la UEFA amplió el cupo para jugar la Copa de Campeones quitándole así interés a la Superliga ya que al intervenir más equipos se incrementará el interés de la televisación, verdadera fuente de ingresos de los dos proyectos. Los dirigentes de la Superliga dicen que a la UEFA le ingresan en concepto de televisación y de sponsors unos 322 millones de dólares por temporada y según el delegado del Milan, Adriano Galliani, "a los clubes les llega sólo la mitad". La empresa Media Partners cree que con los encuentros de la Superliga, los ingresos superarían largamente los que consigue la UEFA.



Felices. Más que contentos están en TyC-Atlántida con los números de venta de *El Gráfico* en su nuevo día de aparición. Al saltar del jueves al martes experimentó un aumento notable de venta. Aseguran que fueron más de 44.000 los ejemplares que salieron de los quioscos.

Tristes. En *Olé* también estaban contentos porque pensaban arrasar en Rosario. Para la edición del jueves habían anunciado dar la tapa y la apertura del diario al partido con Santos por la Conmebol, pero el empate frenó a las canallas dispuestos a arrasar los quioscos de la ciudad.

Momento. Difícil fue el que vivió un alto directivo de uno de los diarios más importantes, el fin de semana pasado en uno de los cines del Patio Bullrich. A su izquierda se sentó su esposa y en la butaca de la derecha, ya con las luces apagadas, se sentó Graciela Alfano. El hombre, gentil, saludó cortésmente y lanzó el piropo: "No sé si me voy a poder concentrar". Durante toda la película sintió el roce insistente de codo contra codo y de pie contra tobillo. Cuando terminó la cinta, la hincha de Racing se despidió con una frase y la mejor sonrisa: "Espero que te hayas podido concentrar".

Futuro. Radio Mitre prepara su pelea del año próximo. La emisora del Grupo Clarín quiere pelearle el liderazgo de la audiencia deportiva a La Red y estudia el fortalecimiento de las huestes que encabezan Fantino Leto.

Almuerzo. Sonriente, tostado, frente a un plato de mariscos en el restaurante de Libertador y Salguero y monopolizando la conversación contando sus experiencias como pescador, Daniel Passarella hizo su reaparición pública. Marcelo Araujo lo escuchó atentamente todo el almuerzo. Se ignora quién abonó la cuenta.



"Prefiero ir a un geriátrico y no a la cárcel" **(César Menotti).** Seguí diciendo estas cosas que todo llega.

"No fue con la nuca, como todos dicen" **(Hugo Guerra).** No, fue con el culo. "Si veo un jugador que va con mala intención me retiro del fútbol" **(Héctor Veira).** ¿Cómo? ¿No te habías retirado?

"Por ahora esto es un fracaso" **(Oscar Sánchez).** ¿Por ahora?

"Si hay que tirarse al piso diez veces no hay problemas" **(Marcelo Gallardo).** Y sí, una agachada no es caída.

"Tengo que ganarme al público argentino porque es una ley del fútbol" **(Marcelo Bielsa).** No, Marcelito, esa es la Ley Primera.

"Bianchi se encontró con un equipo armado por Veira, y lo llevó por buen camino" **(Diego Maradona).** Diego, ¿todavía tenés que devolver favores?

"Dudo mucho que salgan campeones" **(Ramón Díaz).** Bien, Ramón, la duda es un primer paso hacia la reflexión.

"No soy cagón" **(Víctor López).** ¿Enterocolitis, tal vez?

"Hasta que Platense no gane no voy hablar" **(Daniel Córdoba).** Así, vas a terminar en un convento de clausura.

"Si Perrotta dice que los estatutos de la AFA son arcaicos, él tendrá sus razones" **(Julio Grondona).** Por ahí, si los pasan de la piedra al papel cambia de opinión.

DETORPES

"En Japón, si uno quiere que se agache la barrera, no tiene más que saludarlos antes de patear".
Pepe Naboski

Metegol

De qué hablamos cuando hablamos de fútbol

POR JUAN SASTURAIN

15 De la cancha al estadio



El léxico del fútbol, las palabras que se usan para describir el juego y su entorno, provienen de diferentes orígenes. Además de las clásicas adaptaciones por préstamo directo de las palabras inglesas, hay otra zona del diccionario futbolero con mucho sabor nacional. Y una de esas palabras es **cancha**. La cancha es, evolutivamente, la forma inmediata que sigue al potrero, espacio elemental del juego.

Cancha es palabra antigua, india, criolla, rural: "Abran cancha", "En la cancha se ven los pingos". Evoca el polo, el pato y la sortija. Se impuso en el lenguaje oral a **field**, **terreno**, **campo**. La cancha conserva un residuo salvaje de potrero elemental que, a su vez, no es otra cosa que un pedazo de pampa recortada.

Porque tal ha sido nuestra condición geográfica: la llanura estaba ahí, un gran espacio liso con pasto del que sólo había que elegir un pedazo. Al acotarla con dos arcos móviles y precarios nace el potrero; con el travesaño y los laterales, la cancha. Por eso, para nosotros la cancha es la consolidación –y transfiguración– del potrero, la resemantización de un espacio único. La cancha es otra cosa pero en el mismo lugar que el potrero, en suma; como si bajara sobre el barro elemental el molde que dejara las marcas.

Así, la cancha ya no es, como su antecesor, el potrero, un espacio virtual. La cancha está rígidamente determinada. Rectangular, bipolar, espacio de oposiciones simétricas, sigue siendo ámbito de juego pero no ya del picado sino del partido. Y el partido supone equipos preexistentes, hay locales y hay visitantes: a diferencia del potrero, que es anterior a la Ley, la cancha tiene dueño, es propiedad privada.

Por eso, en la cancha, inevitablemente, ya se juega al fútbol y no a la pelota: equipos, tiempo de juego, reglas básicas, incluso autoridades ocasionales que administraran esas reglas, puntos y campeonatos. Claro que hay grados: la "canchita" es una cosa; la cancha "reglamentaria" es otra. Porque ésta no sólo supone el equipo sino la institución más o menos burocrática que lo sostiene: el club.

Y aquí hay dos modelos genéticos con dos polos generadores: uno es el club barrial que tiene un equipo y llega a tener cancha propia; y el otro –arquetípico, ejemplar– es el equipo inicial de amigos que elige colores, después se propone como club "atlético" y adopta un domicilio administrativo, la sede –que antes solía ser un bar y podía nunca dejar de serlo, con una repisa, alguna copa y banderines...– y después adquiere un domicilio deportivo: la cancha propia.

La conjunción de equipo –el juego, lo deportivo–; el club –lo social e institucional–; y la sede y cancha propias –lo social y comercial– derivan insensiblemente al tercer ámbito, espacio privilegiado de práctica futbolera y último avatar evolutivo: el estadio.

Convertir la cancha en estadio implica la construcción de tribunas y –básicamente– el paso de la madera al cemento. Ese salto supone la asunción de las reglas del espectáculo: la cancha es –por definición– un lugar para jugar, de jugadores; el estadio, que contiene la cancha como un escenario, es un ámbito al que se asiste como espectador. Claro que, desde otra perspectiva –la del club que se comió al equipo– el estadio es, sobre todo, la Casa.

Los clubes ejemplifican y reproducen el modelo de nuestra clase media inmigrante, a la que pertenecen por origen: el sueño de la casa propia. A veces evolucionan sin moverse del barrio y suman sede, cancha y estadio en un mismo lugar fundante, como Boca. Otras veces la casa propia exige mudanza –River, Chacarita– con el consiguiente cruce de lealtades.

Hay toda una serie de supuestos y valores indiscutibles en ese camino hacia la materialización institucional: se encaran obras de concreción dificultosa y paulatina, a la manera de las catedrales –los años que se tardó en "cerrar" la herradura monumental de River–, se valora la inversión en cemento y ladrillos del dinero proveniente de transferencias millonarias –Argentinos Juniors y el pase de Maradona–, se mitifica a los padres constructores del andamio permanente –Amalfitani, en Vélez– del mismo modo que se desconfía de las financiaciones extradeportivas –Racing, el presidente Cereijo y el primer gobierno de Perón– y de los proyectos faraónicos –Boca y la maldita Ciudad Deportiva de Armando– y se anatemiza a quienes se quedan sin "casa": San Lorenzo en su momento, hasta la heroica recuperación del "Nuevo" Gasómetro.

Todo ese afán desaforado no es funcional: en Buenos Aires y alrededores hay muchos más estadios que los necesarios para jugar cada fin de semana; Independiente y Racing contraponen sus respectivos cementos a pocas cuadras en Avellaneda. Son el ejemplo mayor del cuentapropismo anárquico. No existe, en la Argentina, el ámbito creado por el Estado para uso común –estadios como el Centenario de Montevideo, el Maracaná de Río, Parque de los Príncipes en París, Wembley en Londres, el San Siro de Milán, el Olímpico de Roma, el Comunale de Turín, etc.–, nuestros estadios son la Casa de alguien. La excepción son los tres erigidos para el Mundial '78: el de Mendoza, el Mundialista de Mar del Plata, el Chateau Carreras de Córdoba, mastodontes improductivos. Este último, además, padece en mayor medida que el Monumental del mal de lejanías propio de los estadios olímpicos que incluyen pista de atletismo alrededor del campo de juego: el horror de los horrores.

Es que en el paso de la cancha al estadio, se desdibuja el perfil rectangular del terreno, la oposición del partido y los equipos enfrentados por la forma armónica que tiende al círculo; se privilegia una equidistancia que sacrifica calor y cercanía, aleja a la gente.

Es la dificultad de los ámbitos que nacen estadios –pensados en función del espectáculo– y no son canchas que evolucionan hasta llegar a serlo. En estos últimos casos, por el contrario –notablemente, el de Boca–, la forma y distribución de las tribunas subraya, enfatiza el contorno de la cancha: no hay contradicción de forma. Son estadios calientes cuyos nombres tradicionales –la Bombonera, el Fortín de Liniers– hacen referencia a esa singularidad.

Vuelve Capital VS. Provincia

Otro éxito sin precedentes de Detorpes. Gracias al histórico blooper de Julio Grondona que confundió a Marcelo Gallardo con la calle Angel Gallardo, el colaborador estrella de la sección, el licenciado Pepe Nabosky, tuvo la idea genial: reeditar los viejos partidos a beneficio entre Capital y el Resto del País. El encuentro se jugará en cancha de Belgrano (para que nadie se queje y los dos se sientan locales) y será televisado por el Once para Capital con relatos de Walter Saavedra y por Teledifusora Federal para el interior (es decir lo mismo) con los comentarios de José María Mansilla. El fin será para recaudar fondos para la construcción de un nuevo puente que reemplace al viejo Pueyrredón.

La conformación de los planteles y conseguir la presencia de viejas glorias del foot-ball y estrellas del codificado no fue nada sencilla. El primer inconveniente se presentó con el uruguayo Rubén Paz. Ambos equipos se disputaban su pase, ya que el cincuenta por ciento pertenece a Capital y el resto a provincia. Pero como el empresario barilochense L. Mascardi pretendió interceder por los del interior (dado su origen), la organización decidió no incluirlo para ninguno.

Otro problema lo protagonizaron Julio Ricardo Villa y Hernán Crespo. Al mejor estilo que los hermanos Scaloni y los Cambiasso, ambos jugadores querían ser escogidos juntos. Argumentaban que la dupla Villa-Crespo iba ser muy importante para Capital, aunque Nabosky no aceptó presiones: los dos afuera. No sólo se consiguió juntar a grandes figuras. Los profesores Castelli y Córdoba, tal vez conscientes de la poca vida que les queda en Newell's y Platense, se ofrecieron y serán los entrenadores de los del interior. Por ahora, Capital no tiene técnico y será dirigido por la subcomisión de fútbol. Pero el encuentro no será el único. El ganador tiene asegurado un enfrentamiento con el Resto del Mundo, equipo en el que garantizaron su presencia Germán Burgos, Claudio París, Rodrigo Bilbao, el brasileño Marcos Assunçao, el uruguayo Robert Lima, el ex Deportivo Español, Zaragoza, y el paraguayo ex Mandiyú, Juan Lugo. El entrenador será el uruguayo Washington Tabárez. **Las probables formaciones son:**

CAPITAL

Rubén Urquiza (Platense '96)
Gustavo Núñez (Indep. '98)
Fernando La Paternoster (Indep. '40)
Raúl Madero (Estudiantes '67)
Franco Fra-Soldati (Chacarita '68)
Roberto Monserrat (Colón '98)
José Luis Villa Real (Belgrano '98)
Alvaro Recoba (Inter '98)
Roberto Saavedra (Racing '96)
Martín Palermo (Boca '98)
José Oscar Flores (Vélez '95)

Sergio Martínez (Boca '96)
Sergio Zárate (Vélez '93)
Gastón Córdoba (Racing '97)
V. López (Indep. '98)
Juan Carlos Juárez
(Gimnasia J '98)
Silvio Mendoza (Unión '98)
Ricardo Rojas (Estud. '98)
Nolberto Solano (Boca '97)
Eduardo Berisso (River '98)
Jorge Bermúdez (capitán) (Boca '98)
Daniel Morón (Unión '88)

INTERIOR

Grondona, no te calles

No hay que ser injustos con don Julio. El pobre confundió al Muñeco con la avenida, pero el problema no es que el ferretero e Sarandí esté gagá, sino que el nomeclador porteño está plagado de calles con nombres de jugadores. Y sino, veamos:

Avenidas de futbolistas: Córdoba, Madero, Pavón, Brown, Gaona y la mismísima Angel Gallardo.

Calles de futbolistas: Basavilbaso, Basualdo, Pedernera, Belén, Loyola, Arévalo, Galván, Díaz, Guzmán, Quinteros, Acosta, Mansilla, Delgado, Burgos, Bravo, Alvarez, Rocha, Soler, Herrera, Calvo.

Estaciones de subtes de futbolistas: Agüero, Moreno, Carranza, Hernández, Palermo.

Calles de futbolistas extranjeros: Campos, Cabrera, Bermúdez, Rodríguez Peña.

Calles de futbolistas presidentes: Sarmiento, Ortiz, Castillo, Quintana, Irigoyen.

Calles de futbolistas conquistadores: Garay, Mendoza, Magallanes, Pizarro.

Esquinas de futbolistas: Rodríguez Peña y Córdoba, Serrano y Cabrera, Bilbao y Cuenca, Cruz y Varela, Suárez y Brown, Garay y Funes, Saavedra e Irigoyen, Alcorta y Luna, Guidi y Arias.

Gallinas y bosteros

GABRIEL GRIECO



POR HORACIO GONZÁLEZ

Boca y River son dos nombres que, cuando se pronuncian juntos, producen un cosquilleo intranquilo. Es que nos alertan sobre la existencia, en la misma frase, de una rara conjunción. Se trata de todo lo que es capaz de tolerar nuestra lengua en materia de rivalidades, contraposiciones y antagonismos. Si los pronunciamos así, es para mostrar que sabemos que la realidad suele partirse, escindirse en dos partes. De la tragedia, tienen lo irreconciliable. De la comedia, un tono arisco pero a la vez condescendiente y filosófico.

Ser de Boca y pensar en River –y viceversa– es la desafiante bufonada con la que construimos un alma vivaz que vive de la cíclica ilusión de las antípodas. Boca y River son la manera práctica con la que se forjó un antagonismo visionario, una imbatible pedagogía con la cual nos decimos que toda contradicción tiene, en primer lugar, el misterio perenne de habernos puesto de un lado, sólo de un lado y no del otro. Mientras el más cauteloso o más sutil pensamiento contemporáneo nos lanza a ver lo que en nosotros hay del otro que imperceptiblemente nos fundamenta o nos otorga sentido; con Boca y River, ese Otro no tiene nada de invisible o de misterioso. (Pongamos mayúsculas aquí para revelar que el Otro suele ponernos frente al drama de no saber lo que somos.)

Es que está allí, frente nuestro y oponiéndose con su visibilidad estentórea, con sus colores inadmisibles, con su cánticos elaborados por anónimos orfebres de injurias, escarnios y menosprecios. Nos desafía tanto como puede aceptarlo nuestra tolerancia insondable al caer la tarde un domingo.

Pero, ¿cómo no saber que es una contraposición cuyo espíritu agonístico es muy antiguo? Supone una dicotomía elemental que viene obligatoriamente a tajear la voz colectiva. Modelo de enfrentamiento que no puede reducirse a ningún otro, que no puede ser confiscado por teorías económicas, políticas o sociales y que sin embargo a todas ellas evoca.

Porque, sobre la arquitectura resistente de esta desmembración RiverBoca, ¿no se pudo imaginar que reproducía una querella entre "ricos y plebeyos"? Y sin embargo, ocurre también que son secretamente parecidos. ¿O entre una palabra que alude a la desembocadura del Riachuelo y otra palabra que surge –en inglés– de apelar a una cierta refulgencia de un Río, no hay evocaciones comunes? Pero con el tiempo, las segundas denominaciones y remoquetes con el que se nombran los clubes –honda necesidad periodística y popular, para dar rienda suelta a la familiaridad irreductible o al secreto escarnio con el cual se pronuncia el nombre del antagonista– han ganado nuevas notaciones basadas en el progreso que la chanza humillante y degradadora hizo en la lengua popular.

Igual se convierten en emblemas llevados con orgullo, típica reapropiación del herido que dice que esa herida es su honra.

"Bosteros y gallinas", nombres que aluden a formas de envilecimiento por los desechos o por la cobardía, no dejan de ser una poética de la mortificación que permite saber que el mundo nos espera con sus embrollos pero que son justamente ésos los jaleos que pueden sobrellevarse, por su fuerte teatralidad.

Por eso, de un modo infatigable que se arrastra por pesarosos ciclos de la vida argentina, "Boca y River" nos vienen recitando la crónica de una bulliciosa y dilecta mascarada que no sabe –no sabemos– qué emboscados anuncios lleva en su seno.

Lo que viene Lo que viene

LUNES 26

- Platense-Belgrano. 12ª fecha del Apertura. TyC Sports Cap. y GBA,
- FC Utrecht-Feyenoord. Fútbol de Holanda. ESPN, 12.00.
- Colo Colo-Audaz Italiano. Fútbol de Chile. FOX Sports, 15.00.
- Milán-Roma. Fútbol de Italia. ESPN, 18.30.
- Compacto de rugby del Torneo Nacional de Clubes.

MARTES 27

- Vélez-Olimpia. Copa Mercosur. Canal 9 y TyC Max p/int. 21.00 .
- Todos los goles de la séptima fecha del campeonato español. ESPN, 20.00.
- Todos los goles de la sexta fecha del campeonato italiano. ESPN, 21.30.
- Lo mejor de la última fecha del fútbol inglés. FOX Sports, 15.00.
- Atenas de Córdoba-Andino de La Rioja. Liga Nac. de Básquet. TyC Sports, 21hs.

MIERCOLES 28

- River-Cruceiro. Copa Mercosur. Canal 9 y TyC Max p/int. 21.00.
- Juventus-Inter. Fútbol de Italia. ESPN, 9.00.
- Derby County-Manchester. Fútbol de Inglaterra. FOX Sports, 20.00.
- Ferro-Peñarol. Liga Nacional de Básquet. TyC Max Cap. y GBA. 21.10.
- Club de Amigos-Ferro. 4º play off de voley. TyC Sports, 21.00.
- Fórmula 3. Grand Prix ANCAP de Piriápolis. ESPN, 14.00.

JUEVES 29

- Palmeiras-Boca. Copa Mercosur. América, TyC Max p/int. 20.45.
- San Lorenzo-Racing. Copa Mercosur. América, 22.30. TyC Max p/Cap. y GBA 21.10, en vivo. Diferido al int., TyC Max, 23.00.
- Lazio-Milan. Fútbol de Italia. ESPN, 16.30.
- Semifinal de rugby de la Currie Cup sudafricana. FOX Sports, 20.00.

VIERNES 30

- Lanús-Independiente, 13ª fecha del Apertura. 21.10, por TyC Max.
- Tenis del ATP Tour, desde Stuttgart. Cuartos de final. ESPN, 22.30.

SABADO 31

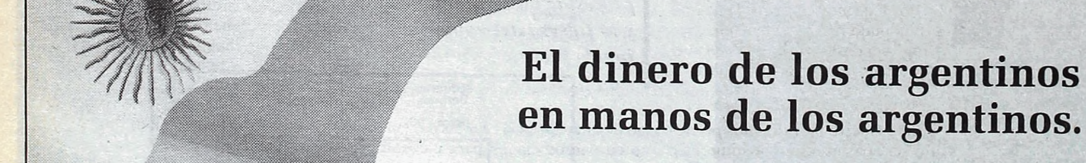
- Gimnasia-River, 13ª fecha del Apertura. 20.10, por TyC Sports.
- Chelsea-Aston Villa. Fútbol de Inglaterra. FOX Sports, 12.00.
- Tenis del ATP Tour, desde Stuttgart. Semifinal. ESPN, 9.30.

DOMINGO 1

- Huracán-Vélez, 13ª fecha del Apertura. 16.45 por TyC Max.
- Tenis del ATP Tour, desde Stuttgart. Final. ESPN, 15.00.

LUNES 2

- Unión-Rosario, 13ª fecha del Apertura. 21.10 por TyC Sports.





La Banca Solidaria.